



**25 COSAS QUE
NO SABÍAS DE
LA HISTORIA**

**MITOS, PERSONAJES, INVENTOS
Y OTROS DATOS CURIOSOS**

SAMUEL C. A.

Introducción

Todo buen libro que se aprecia necesita una introducción. No estoy seguro de que este sea un buen libro, pero sí que veo aconsejable aproximar al lector a lo que se va a encontrar en las siguientes páginas, y aclararle de qué manera se van a tratar los diferentes temas.

Quiero comenzar advirtiéndole que no soy Licenciado en Historia, ni me considero ningún erudito en la materia. Soy un humilde entusiasta del pasado y, sobretodo, un curioso personaje, en cuanto a que me domina la curiosidad. Curiosidad y sed por aprender, y desaprender cuando es necesario. Apasionado de la historia, de sus misterios y sus datos más sorprendentes. Y así, tratando despertar la curiosidad, es como he enfocado este libro, que espero que sea del agrado del lector.

En esta obra, se tratan temas muy diversos, siempre relacionados con la historia; ya sean leyendas, personajes olvidados, otros que jamás se conocieron, sucesos, inventos fascinantes, asesinatos, seres mitológicos... Estoy seguro de que el lector se va a asombrar con muchos de los datos que voy a comentar. Puede que algunos de los temas ya sean conocidos, pero estoy seguro de que muchos de ellos no.

Veremos qué hay de cierto en algunas creencias, como por ejemplo la figura de los Reyes Magos. ¿Sabías que no eran tres, y que ni siquiera eran reyes? Aunque ligados a la tradición, no dejan de ser personajes bíblicos, es decir, personajes religiosos. En este libro no se van a poner en duda, en ningún momento, las creencias del lector. Todos los datos se van a tratar con respeto, y en especial los referentes a temas religiosos.

Mucha gente no sabe que Drácula existió en realidad, no como vampiro, pero sí como un sanguinario sin igual. Se construyeron tres "Titanics", el helicóptero se inventó en España y Colón no fue el descubridor de América.

Algunos de los temas que he tratado darían para escribir un libro en sí, de hecho, se hace mención, en determinados casos, a obras completas de otros autores, por si el lector deseara documentarse en más profundidad. Mi intención ha sido la de compartir cierta información que creo interesante y curiosa, y hacerlo de una forma amena, sin recurrir a una excesiva saturación de datos. Con este libro pretendo llegar a un público genérico que, al igual que a mí, le interesan las curiosidades históricas. Son temas desconocidos para la mayoría pero, sin embargo, relacionados con personajes, leyendas, sucesos... que todos conocemos, lo que hace que llame aún más la atención del lector. Por ejemplo, todo el mundo conoce la superstición del "gato negro", pero pocos conocen su origen.

Sin más dilación, ya que el asunto no tiene más miga, pasaremos a desvelar muchos misterios e incógnitas que, estoy seguro, servirán de tema de conversación en más de una reunión de amigos y familiares.

Adolf Hitler: En busca del arca perdida

Es bien sabido por todos que Hitler protagonizó uno de los mayores exterminios de la historia, guiado por su enfermiza mentalidad antisemita y su idea de pertenecer a una raza superior a todas las demás, una raza “pura”. Lo que no todos conocen es su afán por conseguir algunas de las más destacadas reliquias sagradas (la lanza de Longinos, el Arca de la Alianza y el Santo Grial, entre otras). Para ello contó con ayuda de su mano derecha, Heinrich Himmler, jefe de la Gestapo y de las SS y responsable de los campos de concentración nazis.

Himmler creó una organización, o secta, con fines ocultistas; la *Deutsches Ahnenerbe* (Sociedad para la Investigación y Enseñanza sobre la Herencia Ancestral Alemana). Dicha asociación se formó en un principio con el propósito de encontrar los orígenes de la raza aria. Finalmente, acabó teniendo protagonismo en los experimentos humanos realizados por las SS y en el empeño por conseguir “objetos de poder” que permitirían a Hitler dominar el planeta.

El Arca de la Alianza

Todos recordamos la película Indiana Jones en busca del Arca perdida, en la que los nazis buscan el mítico arca. Nos puede parecer un simple argumento para una película, pero lo cierto es que tiene un trasfondo de realidad. Hitler buscó el Arca de la Alianza, símbolo de la unión entre Dios y el pueblo de Israel, y recipiente que guardaba las Tablas de la Ley. Sin embargo, había un problema que la Ahnenerbe debía resolver, ya que la tradición nos dice que tan solo un rabino judío puede abrir el arca sin perder la vida en ello. Así fue como la asociación ocultista obligó a colaborar con la causa a uno de los presos de los campos de concentración (algunas fuentes afirman que el judío se encontraba en Auschwitz).

Hay varias historias acerca del paradero del Arca. Uno de los lugares donde los nazis buscaron el objeto fue España, siguiendo una pista sugerida por el cabalista judío recogido del campo de concentración. Posteriormente se interesaron, además, por unas piezas del Museo Arqueológico de Madrid, traídas desde Egipto, lugar donde también buscaron el arca. Según una leyenda, los templarios pudieron esconder en Toledo tanto el Arca como la Mesa de Salomón. Otra historia afirma que la escondieron en algún lugar de África. Algunos historiadores la localizan en Etiopía, donde llama la atención el culto que se manifiesta hacia ese objeto (hay unos 20.000 templos cristianos y cada uno contiene una réplica del Arca de la Alianza).

El Santo Grial

El Santo Grial fue la copa que utilizó Jesús en la última cena y que recogió su sangre al morir. Cuenta una leyenda que José de Arimatea llevó el Santo Grial a Europa. Los cátaros lo escondieron en la fortaleza de Montsegur, en Francia, enclave próximo a la frontera con España. Siglos después llegó hasta el lugar Otto Rahn, filólogo y experto en Historia Medieval, en busca del objeto. En 1936 conoció a Himmler, y este le ofreció la oportunidad y los medios para ir a investigar de nuevo a Montsegur y encontrar el Grial. Parece ser que no dio con él, ya que en 1940 Himmler viajó hasta España, concretamente a Barcelona, con la idea de hallar la reliquia en la montaña de Montserrat. El dirigente de las SS se presentó en el monasterio ubicado en la montaña, acompañado por un grupo de militares alemanes y españoles, y por el alcalde de Barcelona. Allí exigió a los monjes de Montserrat que le mostraran toda la documentación que tuvieran acerca del Santo Grial, y que le permitieran acceder a los pasadizos y habitáculos secretos del Monasterio. Los religiosos se negaron, para el desconcierto y consecuente enojo de Himmler.

La lanza de Longinos

Se trata del arma empleada por el centurión romano Cayo Casio Longinos para herir a Jesús en la cruz. Según relató el amigo de Hitler, Walter Johannes Stein, cuando la lanza se exponía en el Palacio Imperial de Hofburg (Viena), el joven Adolf Hitler escuchó una historia relacionada con la lanza, según la cual el poseedor del objeto tendría el destino del universo en sus manos (de ahí que también se conozca la reliquia como la lanza del Destino). Sin duda alguna, esa leyenda caló hondo en el futuro canciller de Alemania. También fue relevante el hecho de que Hitler conociera el supuesto poder que le otorgó la lanza a personajes tan poderosos como Carlomagno o Federico “Barbarroja”, emperador del Sacro Imperio Romano. Ambos fallecieron por un mismo motivo; la lanza se les cayó de las manos. El mismísimo Napoleón Bonaparte puso gran empeño en conseguirla sin llegar a lograr tal propósito.

Se conocía la existencia de cuatro lanzas, de las cuales una de ellas podría ser la auténtica lanza de Longinos. Los nazis tenían la teoría de que la verdadera era la que se encontraba en el Museo de Viena. Alemania se hizo con Austria el 14 de marzo de 1938, y fue la ocasión perfecta para apoderarse de la reliquia. Hitler ordenó ese mismo año que trasladaran la lanza a Nüremberg, a la iglesia de Santa Catalina. En 1944 Nüremberg sufrió fuertes bombardeos por parte de los aliados y el Führer mandó guardara junto al tesoro de los Habsburgo, en un refugio subterráneo construido especialmente. Unos días más tarde, el ejército americano encontró el refugio con el tesoro y la lanza de Longinos. Casualidad o no, ese mismo día, a cientos de kilómetros moría en un búnker subterráneo Adolf Hitler, quitándose la vida con un disparo. Ello suponía el fin de una de las etapas más crueles de la historia, el fin del Tercer Reich.

Alicia en el país de las maravillas: Matemáticas ocultas

Todos conocemos la historia de Alicia en el país de las maravillas, pero, ¿conocemos sus mensajes ocultos?

El libro fue escrito por Lewis Carroll, publicado por primera vez en 1865. Cuenta una leyenda que el autor creó la obra a partir de una historia que contó a unas niñas, estas quedaron fascinadas y le pidieron que escribiera lo contado en un libro. Sin embargo, no hay constancia histórica de ello. La idea más extendida es la de que toda la obra es, en sí misma, una crítica a los conceptos y pensamientos matemáticos de aquella época.

El nombre real del escritor era Charles Lutwidge Dogson. Fue un prodigioso profesor de matemáticas en la Universidad de Oxford. Es autor de otros títulos de contenido exclusivamente matemático. De todo esto se puede empezar a deducir que su obra más conocida estará impregnada de esa temática, a pesar de hacerlo de una forma no perceptible para la mayoría.

Hay toda una tesis que detalla de manera extensa el tema de los guiños matemáticos en la obra de Lewis Carroll. Pero en este post tan solo vamos a explicar algunos de ellos, ya que se necesitan unos amplios conocimientos matemáticos para poder entender los conceptos ocultos en el libro.

Was it a cat I saw?

Uno de los problemas más conocidos. Cuando Alicia vio por primera vez al gato Cheshire (que desaparecía en el aire dejando tan solo su sonrisa) quería saber qué animal era. Le realizó la pregunta escribiéndola: “¿Era un gato lo que vi?” (Was it a cat I saw?). En el país de las maravillas podían leerse las palabras en cualquier dirección: de abajo arriba, de derecha a izquierda, en oblicuo... ¿De cuántas formas se puede

leer la pregunta? ¡Te reto a averiguarlo!



Cálculos extraños

En el capítulo 2 Alicia dice:

Veamos, cuatro por cinco son doce, cuatro por seis son trece y cuatro por siete... ¡Ay, Dios mío! ¡Así no llegaré nunca a veinte!

Enseguida vemos que no tiene sentido (¿ $4 \times 5 = 12 \dots ?$). No lo tiene si aplicamos el sistema decimal, pero estas multiplicaciones están realizadas en base 18 ($4 \times 5 = 12$) y base 21 ($4 \times 6 = 13$). Seguiría con $4 \times 7 = 14$ (base 24). Por eso piensa Alicia que nunca llegará a 20 ¡Imagina lo complicado que es! Como puedes comprobar, son datos muy complejos para la mayoría de los mortales (me incluyo).

El concepto del límite

También en el capítulo 2 se puede ver otra referencia matemática, el concepto del límite. Cuando Alicia empieza a encoger cada vez más y más, teme desaparecer como una vela. Eso es imposible. Podemos acercarnos a 0 dividiendo una cantidad, pero nunca llegaremos a esa cifra por muchas veces que la dividamos (o encojamos como lo hacía Alicia).

- $1/1=1$
- $1/2= 0.5$
- $1/4= 0.25$
- $1/1000= 0.001$

- $1/10000000000=0.000000001$

Y así sucesivamente, sin llegar jamás a 0, pero sí cada vez más próximos.

Como he dicho, hay multitud de juegos de lógica y conceptos matemáticos ocultos en la historia que nos cuenta Lewis Carroll. La gran parte son demasiado complejos para explicarlos de manera sencilla, pues habría que hacer referencia a complicados cálculos y a teorías muy específicas de la materia. Esto han sido tan solo unos ejemplos que espero que hayan gustado.

El ataque de los muertos: Los zombis que hicieron huir a los nazis

Muchas son las historias que sucedieron en la Primera Guerra Mundial, algunas de ellas son sobradamente conocidas. No obstante, otras no han calado de igual forma en el consciente colectivo. Eso es, en gran medida, debido a su escasa o inexistente difusión. Voy a contarte ahora una de esas escenas poco conocidas, aunque no por ello menos interesante, de la Gran Guerra.

Es el inicio de la Primera Guerra Mundial, a finales de agosto de 1914. El ejército ruso fue derrotado en la batalla de Tannenberg al intentar ocupar la Prusia oriental. El II Ejército ruso de Samsonov quedó prácticamente aniquilado, con 92.000 prisioneros, 78.000 muertos y tan solo unos 10.000 supervivientes. Aquel fracaso obligó a los rusos a retirarse, dejando expuesta a la Polonia Rusa a los ataques alemanes. En septiembre de ese año, los alemanes comenzaron la ocupación de ese territorio, donde se encontraban los protagonistas de nuestra historia, en la fortaleza Osowiec.

La estructura estaba situada al noreste de Polonia, lo que hoy en día es Bielorrusia. Había sido construida para defender la frontera occidental de Rusia contra Alemania, junto al río Biebrza. Era el único lugar por donde podía cruzarse el río, ya que la zona estaba rodeada de profundas marismas y pantanos. La forma más rápida que tenía el ejército alemán de llegar a Rusia era pasando por allí.

En el 25 de Febrero de 1915. Los alemanes pensaron que les llevaría como máximo un día derrotar a los ocupantes de la fortaleza, empleando un constante ataque mediante bombardeos. El alto mando ruso pidió a sus soldados que resistieran por lo menos 48 horas. Más de 500.000 proyectiles pesados fueron lanzados por parte de los alemanes durante todo el asedio, incluido los famosos morteros Big Bertha, de 420mm. Los

soldados rusos quedaron incomunicados, todo comenzó a destruirse y los ataques no cesaban, día tras día. Resulta inimaginable que pudiera salir nadie con vida de tan insistente y brutal ofensiva. La aviación también participó en el bombardeo del fuerte y las tropas intentaron asaltarlo hasta 9 veces sin éxito. Las baterías rusas resistieron contraatacando a sus enemigos.

Llegó el día 6 de Agosto de 1915, y el enfrentamiento duraba ya casi seis meses para desconcierto de los alemanes que, en un principio, pensaron poder tenerlo resuelto en menos de 24 horas. Por si no les bastara a los soldados del Osowiec con los continuos bombardeos que habían soportado, los intentos de asalto, el hambre que padecían a esas alturas y la desmotivación y cansancio que se apoderaba irremediabilmente de ellos; los alemanes atacaron esta vez con gas venenoso a base de cloro, provocando una nube tóxica con una altura de 12 metros. Los soldados rusos no tenían máscaras anti-gas, y sus reservas de alimentos y agua comenzaron a contaminarse. Muchos de los que aun sobrevivían murieron con aquel ataque, quedando con vida apenas un centenar de ellos.

Los alemanes aprovecharon para volver a atacar con artillería, a la vez que unos 7.000 soldados de infantería se lanzaban a por el décimo intento de asalto a la fortaleza; el que ellos creyeron que sería el definitivo. Nadie en el bando alemán dudó de la facilidad que ello supondría, pues los rusos eran pocos y se encontraban débiles y heridos. En ese momento, las baterías rusas abrieron fuego contra los atacantes. Al mismo tiempo, unas pocas decenas de soldados rusos, apenas unos sesenta, salieron de sus defensas fusil en mano, gritando ferozmente, con los ojos desencajados, sangrando por todas partes, con sus ropas destrozadas, llenos de polvo y con cara de pocos amigos. La imagen fue, sin duda alguna, aterradora para los soldados alemanes, que huyeron espantados ante tal imagen. Muchos de ellos cayeron presos en sus propias alambradas de espino mientras escapaban. Los supervivientes rusos

aparentaban ser verdaderos zombis.

Así fue como unos cuantos moribundos rusos hicieron retroceder a miles de alemanes. Ese contraataque pasó a llamarse para los rusos “El ataque de los muertos”. Los bombardeos continuaron durante algunos días, pero los rusos pensaron que no merecía la pena seguir defendiendo la fortaleza y el alto mando ordenó a los zapadores que la destruyeran con todo el armamento y munición, para que el enemigo no se apoderara de nada de ello.

En esta historia, como en la mayoría, existen varias versiones y cada una con sus pinceladas. Como es de suponer, los alemanes tienen su propia idea de lo que pasó. Se suele decir que la historia está escrita por los vencedores.

El Diluvio Universal en las diversas culturas

En la actualidad, los investigadores han descubierto a lo largo y ancho del planeta la existencia de más de cuatrocientos mitos acerca del Diluvio Universal. ¿Existió realmente un desastre natural de tal magnitud? Parece ser que sí, dadas las referencias que encontramos en tan distintos y apartados lugares. Muchas son las versiones, pero todas coinciden en lo mismo: el planeta se inundó repentinamente. No dejan de ser mitos y leyendas, pero forman parte de la historia, de las tradiciones, las culturas y las creencias. Es complicado imaginar un barco con capacidad para albergar a una pareja de cada especie; se necesitarían kilómetros de espacio. ¿Qué comían los animales? Los herbívoros no tendrían comida, y los carnívoros se alimentarían de aquellos que estuvieran por debajo en la cadena alimenticia, impidiendo la repoblación de estos (eso o morir de hambre). Y después está el asunto de los problemas congénitos, provocando malformaciones en los descendientes, por tener que recurrir a aparearse con sus propios hermanos. Pero como digo, eso forma parte de la leyenda, debido al proceso al que se somete cualquier historia con el paso del tiempo, y el añadido y toque personal que le quiera dar cada divulgador.

Mitos de diluvios universales

Sumer:El más antiguo que se conoce, proveniente de la civilización sumeria. Seguramente influyó en mito relatado en la Biblia, teniendo en cuenta sus similitudes y la zona de origen (Antigua Mesopotamia). Este diluvio se narra en un episodio del Poema de Gilgamesh. Cuenta que, en una época, los dioses convivían con las personas en la ciudad de Shuruppak. Un día, los dioses decidieron exterminar la raza humana enviando una fuerte inundación. Pero el dios Enki, que no estaba de acuerdo,

avisó a Utnapishtim ordenándole construir una barca y llevar en ella a todas las especies que existían.

Llovió durante seis días y seis noches, amainando al sétimo día. Utnapishtim vio como toda la humanidad se había transformado en arcilla. Tan solo el monte Nisir emergía en el paisaje, lugar donde había quedado asentada la barca. Después de siete días, Utnapishtim soltó una paloma que volvió. Soltó, después, una golondrina que también retornó. Finalmente dejó ir a un cuervo que no regresó. Esto le hizo pensar a Utnapishtim que el ave había encontrado un lugar donde posarse y que, por lo tanto, las aguas habían comenzado a descender.

Lituania:El dios Praamzis se cansó de la actitud beligerante de los humanos, así que les envió al Agua y el Viento. Los dos provocaron un gran diluvio, aniquilando a prácticamente toda la especie humana. Tan solo se salvaron unos cuantos hombres y animales, que quedaron a salvo en la cima de una montaña. Pero el agua seguía subiendo. Praamzis se compadeció de ellos, por lo que arrojó las cáscaras de unas nueces que estaba comiendo para que navegaran en ellas, salvándoles la vida.

China:Los dioses desataron una gran inundación que abarcó todo el planeta, causando la extinción de casi la totalidad de los seres vivos. El ingeniero Yu construyó unos canales para evacuar las aguas, logrando salvarse junto a su familia y sus animales. Según ese mito, la humanidad desciende de Yu y su mujer.

América precolombina:Cuando los primeros colonos españoles llegaron a América, conocieron el culto al Árbol de la Vida, de cuyos frutos habían vuelto a nacer los humanos, tras ser aniquilados por un gran diluvio.

África: Existen muchas versiones referentes a un gran diluvio. En el Congo cuentan que el Sol quiso apagar la luz de la Luna arrojándole barro y provocando un gran diluvio. Tan solo unos pocos hombres sobrevivieron, transformándose en monos.

Australia: Los océanos fueron absorbidos por una rana gigantesca. Un águila hizo reír a la rana, que expulsó el agua hacia la Tierra, provocando el gran diluvio e inundándolo todo. También existe, en esa zona, la creencia en un personaje parecido a Noé, que salvo a su familia y a algunos animales en una barca, que encalló en la cima de un monte.

India: Un personaje llamado Manu rescató a un pequeño pez que iba ser devorado por uno grande. El pez le aseguró que, si le cuidaba hasta que creciera, le salvaría de un gran diluvio que estaba por llegar y que lo iba a destruir todo. El pez fue creciendo y Manu lo cambiaba de pecera a medida que crecía. El pez acabó convirtiéndose en el más grande del mundo. Cuando empezó a diluviar, Manu amarró una cuerda desde su barco al pez y se salvó. Acabó encallando en una montaña.

Como he comentado al principio, podríamos mencionar más de cuatro centenares de mitos relacionados con un gran diluvio. En gran cantidad de ellos aparece la figura de un salvador de la humanidad, a bordo de una embarcación, quedando encallado en lo alto de un monte. Lo más interesante es que, según los investigadores, parece ser que las fechas aproximadas de las catástrofes coinciden asombrosamente. Y lo que es mejor, según recientes estudios, es altamente probable que se inundara la Tierra, creando el mito en cada rincón del planeta. Sin embargo, se sugiere la teoría de que no fue un diluvio lo que realmente ocasionó la gran inundación, sino el deshielo de los polos debido a uno de tantos cambios climáticos acontecidos a lo largo de la historia.

El enigma de Rennes-le-Château: La descendencia de Jesús

Rennes-le-Château es una población situada en el departamento de Aude, en el Languedoc (sureste de Francia), muy cerca de la frontera con España. El pueblo ya era conocido en tiempos de los romanos, que acudían a la zona para disfrutar de sus aguas termales. El camino de Santiago pasaba por allí y también formó parte de la ruta de los cátaros. Gracias a best sellers como *El enigma sagrado* o *El código Da Vinci*, este pequeño enclave es un destino frecuentado por turistas curiosos y buscadores de misterios. ¿Qué tiene ese lugar para atraer a toda esa gente? Allí perdura un enigma. Para algunos, un enigma sagrado.

Hallazgo del tesoro

Cuenta la leyenda, que el párroco de la iglesia de Rennes-le-Château, Bérenger Saunière, encontró allí algo de gran valor. En 1892, el cura decidió realizar una reforma en el altar mayor. El altar se sujetaba por un lado en la pared, y por el otro extremo en una columna de la época visigoda. Al comenzar la obra, Saunière se percató de que la columna estaba hueca. En su interior encontró unos pergaminos manuscritos, introducidos en tubos de madera y sellados con cera. Según la fuente que consultemos, pudieron ser de dos a cuatro los pergaminos hallados. Lo cierto es que son dos las reproducciones que se pueden ver en el museo del pueblo.

¿Qué valiosa información contenían los pergaminos?

En un principio, los pergaminos no parecen más que meras transcripciones en latín de fragmentos del Nuevo Testamento. Lo que sucede es que, al inspeccionar cuidadosamente los documentos, se pudo apreciar la existencia de pequeñas modificaciones (marcas, letras desplazadas...) que nos podrían indicar que los textos están codificados. Parece ser que Saunière se percató de tal cosa, y en 1893 solicitó permiso al obispo Félix-Arsène Billard de Carcassonne para llevar los pergaminos a

París, donde serían estudiados por un experto. Los textos fueron revisados por Émile Hoffet, experto en manuscritos antiguos y sociedades secretas. Allí, Saunière descubrió algo, pero ¿el qué?

Según toda la historia y el misterio que hay montado alrededor de todo este asunto, se afirma que lo que descubrió Saunière fueron unas pruebas capaces de desmontar toda la creencia cristiana. Unos datos que, de salir a la luz, podrían acabar creando serios conflictos con la Iglesia Católica. Motivo suficiente para que hubiese gente interesada en llenarle los bolsillos de dinero, para que no hablara.

Y tú, querido lector, estarás pensando: “¿Quieres decirme de una condenada vez qué información consiguió el párroco?” Voy a ello ahora mismo.

En el siglo I, José de Arimatea y María Magdalena pudieron desembarcar en el sur de Francia, portando consigo el Santo Grial, donde José de Arimatea había recogido la sangre de Jesús en la cruz. Es sabido que muchas familias judías se habían establecido en la zona de Rennes-le-Château, cercana al Mediterráneo. Ahora bien, según se teoriza en la obra *El enigma sagrado*, que sirvió a Dan Brown para documentarse a la hora de escribir *El código Da Vinci*, lo que descubrió Saunière fue, nada más y nada menos, la descendencia de Jesús en Francia. ¿De dónde sacan esa conclusión Henry Lincoln, Michael Baigent, y Richard Leigh, autores de *El enigma sagrado*? En algunos textos de la Baja Edad Media, el Santo Grial aparece escrito como San Gréal, lo que para algunos investigadores deriva de Sang Real (Sangre Real). ¿Qué sangre real podían haber transportado José de Arimatea y María Magdalena? La sangre de Cristo. Se sugiere la idea de una posible descendiente de Jesús y María Magdalena: Sara, la sangre de Cristo. María habría sido el cáliz portador de esa sangre.

El párroco Bérenger Saunière pudo haber encontrado constancia de estos hechos en los pergaminos descubiertos en la iglesia. Lo cierto es que, desde ese momento, el

cura comenzó una vida de lujo, sin privaciones, e inició una serie de obras. Todo ello no podía haber sido posible de no estar en posesión de una buena fortuna. Compró varias obras de arte, llevó a cabo una profunda restauración en la iglesia, construyó la Torre Magdala y Villa Betania. Sin embargo, toda la historia de la descendencia de Jesús no es más que puro romanticismo. No hay constancia real de ello. Se especula también, con la idea de que lo que encontró Saunière fue el tesoro de los cátaros o quizás una tumba merovingia. Uno de los pergaminos hacía referencia a la dinastía merovingia. Es sabido que los merovingios eran enterrados con todo tipo de joyas y riquezas. Ese dato es también utilizado por los autores de *El enigma sagrado*, para argumentar que Jesús pudo tener descendencia entre la realeza merovingia. De todos modos lo más probable es que las reformas y construcciones estuvieran financiadas por donaciones de nobles y eclesiásticos de la época.

Claves misteriosas

Entre las construcciones y reformas que llevó a cabo el cura de Rennes-le-Château podemos encontrar lo que, para algunos, son señales relacionadas con el misterio oculto:

- En la entrada de la iglesia podemos observar la siguiente inscripción: "Terribilis est locus iste" (este lugar es terrible).
- En el suelo de la iglesia se dibuja un tablero de ajedrez de 64 cuadros, símbolo iniciático de la masonería.
- En la entrada, sosteniendo la pila de agua bendita, encontramos una figura del demonio Asmodeo, guardián de tesoros y secretos. Bajo la señal de la cruz se puede leer "Con este signo le vencerás". La polémica viene del hecho de que la frase atribuida Constantino es "Con este signo vencerás". Hay un "le" añadido en la frase de la iglesia de Rennes-le-Château (personalmente no veo que sea de tanta importancia).

- Todas las estatuas miran hacia el suelo. Las estatuas de San José y de la Virgen sostienen a un niño cada uno. ¿Dos niños? Esto sugiere que el otro niño es el hermano de Jesús, o quizás su descendiente.

- La Torre de Magdala está construida en honor a María de Magdala (María Magdalena).

Es tanta la gente que ha acudido al lugar en busca de los posibles tesoros, ya sean pruebas de la descendencia de Jesús o el tesoro de los cátaros, que en la actualidad existe una ordenanza municipal que prohíbe excavar en el pueblo. Muy interesante es la obra de Oscar Fábrega, *Prohibido excavar en este pueblo*, donde se desmiente y se aclara de manera excepcional todo el misterio de Rennes-le-Château.

El gato negro: Origen de la superstición

¿De dónde surge la superstición del gato negro? ¿Trae realmente la mala suerte? En la actualidad, el gato negro está encasillado en el cociente colectivo como un animal de mal agüero. Esta, como otras supersticiones, está aceptada por la sociedad, sin preguntarse si existe algún motivo lógico para preocuparse. Esa creencia está principalmente arraigada en Europa y el norte del continente americano, aunque se extiende a otras zonas aisladas del planeta.

Los gatos en Egipto

No siempre se ha pensado así del pobre animal. En el antiguo Egipto, el gato negro era considerado un animal sagrado. Se llegaba incluso a pensar que los dioses se reencarnaban en algunos de ellos, permitiéndoles así estar en contacto y comunicación con los humanos. El que diera muerte a un gato podía ser condenado a pagar con su propia vida. Era tal la belleza que encontraban en los felinos, que hizo que Bastet, diosa de la belleza y la fecundidad, fuera representada con cabeza de gato. Esto, unido a sus grandes dotes como cazadores de ratones, hizo que los antiguos egipcios comenzaran a domesticar a los gatos ya desde el 3.000 a.C. El fallecimiento de un gato en el hogar era motivo de duelo. Los amos se afeitaban las cejas y momificaban al animal, que acababa siendo enterrado junto ellos.

Entonces ¿de dónde viene nuestro desprecio hacia el pobre animal?

Hay que tener en cuenta que, en la Inglaterra victoriana, los gatos negros traían buena suerte a los recién casados y, además, las esposas de los pescadores tenían gatos negros en el hogar para garantizar el regreso de sus maridos. Los romanos

consideraban a cualquier gato un animal sagrado, ya fuera negro o de color verde. En la actualidad, en Escocia, se cree que un gato negro delante de una casa trae prosperidad a la familia que la habita.

La culpa de su desprestigio la tiene, como en muchos casos, el fanatismo religioso. Los gatos, fueran del color que fueran, desarrollaban su vida en tranquilidad hasta el siglo XIII, cuando la Iglesia comenzó a asegurar que los gatos negros no eran más que un símbolo del diablo, incluso brujas transformadas para pasar inadvertidas en la sociedad. Tal fue la convicción de la Iglesia de la maldad que escondían los gatos negros, que se formaron espectáculos en los cuales se dedicaban a masacrarlos y quemarlos, como sucedía en la noche de San Juan. Acabaron eliminando a todos los gatos que pudieron, sin requisitos de color. Pero, cosas de la vida (llamémoslo "Karma"), el exterminio de los gatos no trajo más que terribles consecuencias. En el siglo XIV la peste negra causaba estragos en Europa, acabando con un tercio de la población del continente. Las ratas fueron un factor muy importante en cuanto a la propagación de la enfermedad, y ¿qué animal se encarga de mantener a raya a las ratas? ¡Exacto! El gato. Parece ser que la plaga fue tan catastrófica por culpa de la matanza de los gatos. A pesar del casi exterminio de la especie, la población de gatos se recuperó y empezaron a perder su mala fama a partir del siglo XVII, llegando a ocupar un lugar importante en el arte.

Así, pues, parece que la superstición nace en la Edad Media, cuando se extendió la creencia de que los gatos negros eran enviados del diablo o brujas; como mínimo, traedores de desgracias. No obstante, en culturas como en la de la India, existe también la superstición hacia el gato negro como representación de la mala suerte, a pesar de que en aquel país no se realizó la caza de brujas.

Emiliana Moreau: La heroína de Loos

Loos es una pequeña población en la región Norte-Paso de Calais, en el distrito de Lille, al Norte de Francia y muy cerca de la frontera con Bélgica. Es necesario recordar, para entender mejor el contexto de la historia, que el ejército alemán ocupó Bélgica para invadir Francia cruzando por su frontera. Es lo que se llamó el Frente Occidental, y es en ese territorio donde encontramos la población de Loos.

En septiembre de 1915, poco más de un año después del inicio de la Primera Guerra Mundial, tuvo lugar la Batalla de Loos. Consistió en una serie de terribles ataques y contraataques por parte de los británicos y el ejército alemán, para lograr la posesión de la población francesa. Los ingleses habían recuperado el territorio, y los alemanes luchaban ahora por reconquistarlo.

En medio de todo ese ambiente, con presencia militar, fuego cruzado, bombardeos y gases tóxicos, una niña destacó por su valor. Esa valiente fue Emiliana Moreau, una joven de 17 años que vivía con su padre en Loos. A la muerte del anciano, Emiliana tuvo que defender lo que era suyo.

A finales de 1915, Emiliana Moreau fue llamada a reunirse en Versalles. Allí, en la Plaza de Armas, el general Sailly la condecoró con la Cruz de Guerra, otorgada por el gobierno francés, en reconocimiento por su valor y su entrega en el combate. A las pocas horas fue recibida por el presidente de la República.

¿Qué le hizo merecedora de tal honor? Emiliana se jugó una y otra vez la vida para socorrer a los heridos. Traslado personalmente a algunos de ellos hasta las ambulancias. Viendo la necesidad, convirtió su propia casa en un hospital, donde curó provisionalmente a los soldados británicos durante más de 30 horas, en medio del

combate. Desarmada, recorrió repetidas veces el campo de batalla, desafiando a la muerte, entregada en cuerpo y alma, y sin mostrar miedo alguno.

En una de las salidas que hizo para socorrer a los heridos, a punto estuvo de morir cuando unos soldados alemanes la amenazaron con las bayonetas puestas en su pecho. Emiliana sacó un revólver que había conseguido de un oficial inglés y dio muerte a los dos alemanes.

En otra ocasión, corrió hacia unos soldados que estaban atrincherados disparando a los ingleses y les lanzó una granada de mano, matando a tres de ellos.

Muchos personajes heroicos pasaron desapercibidos tanto en esta como en otras guerras. Este es un ejemplo de ello. Una niña de 17 años, sin ningún tipo de instrucción militar, que demostró un coraje y una entrega ejemplares, lo que le mereció el reconocimiento de su patria.

Houdini contra Argamasilla, el vidente español

Harry Houdini, de origen judío, nació en Budapest el 24 de marzo de 1874. Su verdadero nombre era Erik Weisz. Se trasladó a Estados Unidos, junto a su familia, cuando tenía cuatro años. Trabajó desde los ocho años vendiendo periódicos. En una ocasión, su padre le llevó a ver a un mago, del que obtuvo el interés por la magia. A los nueve años formó un pequeño circo junto a sus amigos, donde actuaría por primera vez como contorsionista y trapealista con el nombre artístico de Ehrich, *The Prince of the Air*. El joven fue creciendo, y en sus ratos libres estudiaba magia y competía en deportes como la natación. Un día llegó a sus manos un libro, con las memorias del mago Jean Eugène Robert-Houdin, por el que sintió una gran fascinación. Erik comenzó a utilizar el apellido del mago añadiéndole una "i".

La muerte de su madre fue un duro golpe para él, así que trató de averiguar si era posible contactar con los muertos. Enseguida se percató del fraude que existía en todo ese mundo, y dedicó todos sus esfuerzos a desenmascarar a los farsantes, investigando todas sus artimañas y dando a conocer los trucos que empleaban, realizándolos el mismo y escribiendo artículos en revistas y periódicos. Eso le causó conflictos con algunos grupos de médiums, que llegaron a demandarle ante los tribunales por desprestigiarles. También le supuso un enfrentamiento con su gran amigo Sir Arthur Conan Doyle, el creador de *Sherlock Holmes*, que era un gran creyente y seguidor de todo lo paranormal.

Uno de esos personajes con poderes sobrenaturales, a los que Houdini investigó, fue Joaquín María Argamasilla de la Cerda y Elio, hijo del marqués de Santaclara. El joven español aseguraba tener visión de rayos X, es decir, podía ver a través de los objetos.

Su demostración estrella consistía en que un voluntario escribiese algo en una tarjeta y

lo guardase dentro de una caja metálica, para que Argamasilla adivinara lo había escrito. Lo que sucede es que las cajas empleadas para las demostraciones tenían que ser siempre las suyas, diseñadas por él mismo. Jamás aceptó la propuesta de realizar una demostración con una caja aportada por otra persona.

Houdini apostó 5.000 dólares a que podía hacer cualquier cosa que hiciese el español. Este aceptó, y propuso la prueba de la tarjeta dentro de la caja. Houdini escribió algo en una tarjeta y la introdujo en la caja de metal. Sin embargo, Argamasilla solo logró “ver” tres letras. El proceso se realizó a la inversa, pero Houdini, que había descubierto la técnica de su oponente, no logró ponerla en práctica con éxito y perdió la apuesta.

Todo formaba parte de un truco. La caja diseñada por Argamasilla no se cerraba completamente, quedando una ranura que permitía ver su interior. El español siempre se colocaba de espaldas a una ventana para realizar sus demostraciones, así la luz entraba por la ranura de la caja facilitando la visión de la tarjeta. Todo esto, mientras el adivino realizaba toda una serie de movimientos propios de magos e ilusionistas, efectuados con la intención de despistar.

También tenía la facultad, el vidente español, de adivinar, o mejor dicho ver, la hora de los relojes estando cerrados. Hay que tener en cuenta que, en aquella época, se empleaban los típicos relojes de bolsillo, cuya esfera se ocultaba tras una tapa protectora. El sistema era similar al que realizaba con las cajas. Pedía al voluntario que moviera las manillas del reloj, para asegurarse de que no pudiera saber la hora que marcaba. A través de una serie de movimientos desviaba la atención del público y, abriendo mínimamente la tapa, conseguía ver las agujas del reloj.

Houdini publicó unos panfletos en Nueva York, donde explicaba el fraude del vidente español. Tal hecho provocó una gran polémica en España, donde seguidores y críticos de Argamasilla discutieron largo y tendido sobre el tema, como se puede comprobar en varios artículos de prensa de la época.

Pero no solo Houdini descubrió la estafa de Argamasilla, hubo varios intelectuales españoles que también se percataron de algunas técnicas empleadas por el joven con visión de rayos X. No obstante, no le dieron mayor importancia al asunto. El Dr. J Casares Gil, profesor de análisis químico de la Facultad de Farmacia, fue uno de ellos. Le entregó a Argamasilla un reloj cerrado con un alambre, y este no logró adivinar la hora que marcaba. Sin embargo, las veces que el reloj no tuvo dicho alambre, sí que funcionaron sus poderes.

La muerte de Houdini

Tras la muerte de Houdini, su manager dio un comunicado a la prensa, informando que el conocido ilusionista no había fallecido de muerte natural, sino a causa de un golpe recibido.

Según parece, tras haber ofrecido una sesión en la Universidad de McGill (Toronto), invitó a unos estudiantes a su domicilio. Allí, Houdini estuvo alardeando de su resistencia física. Uno de los chicos dijo: "Supongo que usted apenas sentiría un golpe en el estómago". Houdini respondió que "muy poco". Acto seguido, el joven le asestó al ilusionista un gran puñetazo en el estómago. El mago hizo un gesto de dolor al principio, pero enseguida se incorporó sonriendo.

La noche siguiente en Montreal, Houdini comenzó a sentir fuertes dolores estomacales debido al golpe, que acabó causándole la muerte.

Idus de marzo: Predicción de la muerte de Julio César

Julio César, uno de los personajes más relevantes de la Antigua Roma, fue asesinado por medio de una conspiración, llevada a cabo por sus colaboradores más cercanos, alguno de los cuales el propio César había perdonado en cierta ocasión la vida. Pero, ¿sabía Julio César la fecha de su muerte?

Idus de marzo

Idus (del latín, idus) era el nombre que utilizaban los antiguos romanos para indicar ciertos días del calendario:

- Día 13: enero, febrero, abril, junio, agosto, septiembre, noviembre y diciembre.
- Día 15: marzo, mayo, julio y octubre.

Los idus eran considerados como días favorables o de buen augurio. No fue así para Julio César. Los idus de marzo, *oldus Martiae*, eran los primeros del año, ya que en el calendario romano marzo era el primer mes del año.

Julio César

Mucho se podría escribir acerca de Cayo Julio César, pero me voy a limitar a facilitar una breve información del personaje, en parte porque creo que es de sobra conocido, y por otro lado porque no es el tema que nos atañe.

Nacido el 12 de julio del 100 a. C. En el 69 a. C. es elegido cuestor y en el 65 a.C. edil curul. En el 64 a. C. asume el cargo de gobernador de Hispania y un año más tarde forma el Primer Triunvirato junto a Craso y Pompeyo. Es elegido cónsul en el 59 a. C. y al año siguiente gobernador de la Galia. En el 49 a. C, Julio César controlaba la península itálica e Hispania, convirtiéndose en dictador hasta el 48 a. C, año en el que sería nombrado cónsul. Fue a Egipto, donde puso a Cleopatra como reina. En el 47 a.

C. ocupó Asia Menor y regresó a Roma. Además de cónsul, César tenía el poder religioso del Estado y poseía el mando de todos los ejércitos. Tuvo varios matrimonios, todos ellos sin descendencia. César nombró sucesor a su sobrino nieto, Octavio, que se convertiría en el primer Emperador de Roma con el nombre de Augusto.

Conspiración para matar a César

Todo fue un complot organizado por algunos senadores. Los motivos exactos no están del todo claros a día de hoy, y es un tema que sigue generando debate. No obstante, parece ser que hay un consenso en las razones más probables que llevaron a Marco Junio Bruto, Cayo Casio Longino y Servilio Casca, entre otros, a elaborar un plan macabro contra su líder: el descontento hacia la política de César y el temor a la abolición de la República. Defendían la teoría de que César planeaba convertirse en rey.

Tras varias reuniones clandestinas, los conspiradores fueron trazando su maquinación. Darían muerte a César en los idus de marzo, el día 15 de ese mes, cuando accediera al Senado. Así se conseguiría que no pareciera un asesinato planeado, sino más bien un acto de salvación de la patria.

El 15 de marzo, como estaba planeado, los senadores convocaron a César, haciéndole acudir al Foro para leerle una petición. Cuando Julio César accedía al Teatro de Pompeyo, donde se reunía la curia, los conspiradores le apartaron a una habitación donde encontró su muerte. Cuentan Eutropio y Suetonio, que el dictador recibió 23 puñaladas, y en el magnicidio participaron unos 60 senadores.

Vaticinio de la muerte de Julio César

Según afirma el historiador griego Plutarco, Julio César había sido advertido, haciendo caso omiso de la advertencia:

Lo que es más extraordinario aún es que un vidente le había advertido del grave peligro que le amenazaba en los idus de marzo, y ese día cuando iba al Senado, Julio César encontró al vidente y riendo le dijo: «Los idus de marzo ya han llegado»; a lo que el vidente contestó compasivamente: «Sí, pero aún no han acabado».

Plutarco

Una leyenda cuenta que su esposa, Calpurnia, soñó la noche anterior con un terrible presagio. Quiso convencer a César de que se quedara en casa, pero este respondió: "Sólo se debe temer al miedo". También se dice que antes de que Julio César entrara en el senado, donde sería asesinado, Marco Antonio le entregó un pergamino donde aparecían los nombres de los conspiradores que iban a darle muerte. Según esa historia, César no tuvo tiempo de leerlo.

Así pues, los idus de marzo eran días favorables para los romanos, mas no fue así para Cayo Julio César.

Jarabe Coca-Cola: De venta en farmacias

¿Quién no conoce la famosa bebida refrescante Coca-Cola? Lo que no todo el mundo sabe, aunque se va conociendo cada vez más, es que en sus inicios la conocida bebida se trataba de un jarabe, y no se vendía en tiendas de comestibles ni en las barras de los bares, sino en las farmacias.

Su creador fue el farmacéutico John S. Pemberton. Mientras intentaba crear un jarabe que remediase los problemas digestivos, y que además aportara una buena dosis de energía, dio con la fórmula secreta más conocida en el mundo entero. La primera vez que se comercializó la Coca-Cola fue en 1886, hace más de 120 años, en la farmacia Jacobs, a un precio de 5 céntimos el vaso. Se vendían una media de nueve unidades al día. Tan solo tres semanas después de su puesta en venta, ya aparecía anunciada en prensa.

Poco tiempo necesitó Pemberton para percatarse de que su bebida podía convertirse en todo un éxito. Frank Robinson, su contable, creó la marca y diseñó el famoso logotipo, que ha perdurado hasta nuestros días. En 1891, Pemberton, Robinson, el farmacéutico Asa G. Candler y su hermano John S. Candler fundan conjuntamente The Coca-Cola Company. En 1893 registran la marca en la Oficina de Registro de la Propiedad Industrial de los Estados Unidos.

La primera vez que se embotelló Coca-Cola fue en una tienda de caramelos de Vicksburg, usando pequeñas botellas de cristal. En 1897 la Coca-Cola ya se vendía en todo el país, y se firmaba un acuerdo para exportar la bebida a otros países.

Cada embotellador utilizaba un envase diferente. Esto representaba un problema, ya que creaba confusión entre los consumidores, que encontraban diferentes modelos de botella dependiendo de la zona. El mítico diseño de la botella Contour, se creó en

1915, y fue elegido mediante un concurso entre embotelladores de Coca-Cola.

A principios del siglo XX, Coca-Cola era embotellada en más de 400 plantas en EEUU, Canadá, Panamá y Cuba. En 1985 se decidió cambiar su sabor, pero esto significó un fracaso de tal magnitud que hubo que volver a la fórmula anterior.

Como dato curioso, la Coca-Cola le debe su nombre a la cocaína, droga que se incluía en su receta original. Concretamente contenía una dosis de 8,45 miligramos por vaso. Pero no hay que alarmarse, ya que en aquella época era muy habitual encontrar bebidas con semejante ingrediente "energético". Fue en 1902, tras conocerse los efectos perjudiciales de la droga, cuando la compañía decidió prescindir de la sustancia en su fórmula secreta.

Juan de la Cierva: El español que inventó el helicóptero

Leonardo Da Vinci fue la primera persona en diseñar, a través de unos bocetos, un aparato volador con un rotor helicoidal, allá por última década del siglo XV. El invento de da Vinci necesitaba la fuerza humana para mover el rotor, sin embargo, ese sistema jamás hubiese podido generar la fuerza necesaria para hacer volar el aparato.

El primer prototipo, precursor del actual helicóptero, fue diseñado por el español Juan de la Cierva Codorniu, nacido en Murcia, el 21 de septiembre de 1895, hijo del ex ministro del mismo nombre. El artefacto de Juan de la Cierva, al que llamó autogiro, fue toda una novedad y causó gran fascinación entre todo tipo de militares de aviación y pilotos de la época, llegando incluso a despertar el interés del rey de España, el rey de Bélgica e importantes mandatarios de Francia e Inglaterra.

La principal diferencia con los aeroplanos, a primera vista, era la carencia absoluta de alas. Estas habían sido substituidas por una gran hélice horizontal colocada sobre el fuselaje. No necesitaba de una determinada velocidad para elevarse. Además permitía, a la hora de aterrizar, hacerlo de manera suave y precisa en espacios muy reducidos. Estas características le proporcionaban una gran ventaja respecto a los aeroplanos, que precisaban grandes y llanos espacios para realizar sus maniobras de despegue y aterrizaje.

En 1920, el ingeniero español fabricó su primer autogiro, el Cierva C.1, utilizando piezas de un avión francés. No obstante, ese primer prototipo jamás llegó a volar. Tampoco logró tener éxito con los dos modelos siguientes.

En enero de 1923, en el Aeródromo de Getafe, Juan de la Cierva realizó las primeras pruebas oficiales. El autogiro fue pilotado por el teniente de caballería Alejandro Gómez Spencer, que tan solo consiguió hacerlo volar unos 180 m. El 17 junio de 1923,

se realizaron nuevas pruebas en el aeródromo de Cuatro Vientos, cerca de Madrid, logrando mejores resultados. Sin embargo, el aparato se estrelló cayendo desde 15 metros de altura, al desprenderse una de las palas de la hélice elevadora. El teniente Spencer, que pilotaba el autogiro, salió ileso, pero el aparato quedó completamente destrozado.

Dos años más tarde, el 24 de junio de 1925, tras varias pruebas y mejoras en el aparato, S.M. Don Alfonso presenció, en el aeródromo de Cuatro Vientos, una exitosa demostración del autogiro, en presencia del infante don Alfonso de Orleans, el capitán general de Madrid, el embajador de Francia Monsieur Peretti de la Roca y los aviadores franceses Le Brieur y Le Maitre. Juan de la Cierva explicó el funcionamiento de su invento al rey don Alfonso. Acto seguido, el capitán Loriga realizó varias demostraciones de despegues y aterrizajes con excelentes resultados. El rey se sintió fascinado por el autogiro y felicitó con entusiasmo a de la Cierva.

En 1926, el ingeniero español Juan de la Cierva creó en el Reino Unido la sociedad *Cierva Autogiro Company*, para comenzar con la producción del autogiro. La sociedad fue posible gracias al apoyo financiero de James George Weir, un conocido aviador escocés metido en el sector industrial. En octubre de 1928, el rey de Bélgica concedió a de la Cierva la Gran Cruz del Orden de Leopoldo por su invento.

El 9 de marzo de 1934, se llevó a cabo la mayor demostración del autogiro, realizándose un vuelo desde Valencia hasta el campo de aviación del Prat de Barcelona, con una única parada en Castellón.

Juan de la Cierva fue un ingeniero visionario, que consiguió revolucionar el sistema de la aviación, creando un artefacto que serviría de modelo a importantes ingenieros, para fabricar los primeros helicópteros. Soñaba con mejorar el sistema de vuelo, y volando encontró su muerte. De la Cierva falleció el 9 de diciembre de 1936, a los 41 años, en un accidente de aviación cuando salía del aeropuerto de Croydón con dirección a

Amsterdam.

Juana "la Loca" no estaba loca: Historia de una conspiración

Juana I de Castilla más conocida como Juana "la Loca" nació en Toledo, el 6 de noviembre de 1479. Hija de los Reyes Católicos y esposa de Felipe el Hermoso, fue tachada de loca, achacando su demencia a sus celos hacia su marido. Nada más lejos de la realidad. Todo formaba parte de un maquiavélico plan por parte de su padre Fernando y su marido Felipe para hacerse con el trono, y de los intereses de su hijo Carlos (futuro Carlos V), que reinaría tras el fallecimiento de sus predecesores.

Esa es la conclusión a la que llegaba el sabio alemán Mr. Bergenroth, enviado a España por el gobierno inglés, con la misión de estudiar los documentos históricos del país. En los documentos descubiertos por Mr. Berengroth se demuestran la conspiración y traición que se llevaron a cabo, con el fin de desposeer del trono a su legítima dueña. Los datos de la investigación se dieron a conocer al público alemán en un número de la *Revista histórica* de Mr. Henry de Sybel, a finales de la década de los setenta del siglo XIX. De lo que investigó Mr. Bergenroth se extrae todo lo que se comenta a continuación.

Juana la hereje

Juana, en su juventud, se opuso fuertemente a los crueles actos de violencia ejecutados por sus padres a los acusados de herejía. Su madre, Isabel de Castilla, viendo la humildad y empatía que sentía Juana hacía aquellos ajusticiados, comenzó a tener sospechas de la posible herejía de su hija, llegando en ocasiones a castigarla con el tormento (tortura ejercida a los reos con el propósito de hacerles confesar). Los agentes de Isabel acusaron a la joven de hereje, y más aún cuando esta se negaba a confesarse.

Isabel la Católica murió de hidropesía el 26 de noviembre de 1504. Antes de irse de este mundo, y con la excusa de la supuesta enajenación mental de Juana, otorgó la corona a su esposo Fernando, regente y administrador del reino, hasta que su nieto Carlos alcanzara los veinte años de edad. Esto provocó un conflicto con el marido de Juana, Felipe el Hermoso, que aseguraba que la locura de Juana no era más que una burda invención en beneficio de su suegro, que intentaba hacerse con la corona fuera de toda legitimidad. Seguramente, Isabel la Católica quiso apartar a su hija de la corona por no estar clara su fe católica.

Conspiración y traición

Felipe el Hermoso viajó a España para arrebatarle el trono a Fernando, pero este le convenció para deshacerse de Juana, con el pretexto de que esta no conservaba todas sus facultades mentales, y así compartir el poder. Felipe asumió la regencia del reino de Castilla. Sin embargo, Fernando lo traicionó acusándole de tener encerrada a su propia mujer.

A la muerte de Felipe el Hermoso, Juana fue trasladada desde su calabozo a otro en Tordesillas, donde estuvo ajena a todo lo que sucedía en el exterior y nadie podía saber nada de ella. Cuando Fernando muere en 1516, el cardenal Jiménez, que le había sucedido como virrey, ordenó que Juana siguiese encerrada. Fue puesta en cuestión (tormento) numerosas veces, cautiva y privada de toda necesidad, incluida la atención médica en el caso de estar enferma. Su hijo, Carlos V, estaba perfectamente enterado de la situación en la que se encontraba su madre. No solo no se le pasó por la cabeza, ni por un asomo, poner fin a su encierro, sino que además rechazó las propuestas que le llegaban pidiendo que realizara tal propósito. De hecho, consintió los malos tratos ejercidos a su madre, con la intención de convertirla al catolicismo.

Breve reinado de Juana en libertad

En agosto de 1520, algunas ciudades de Castilla emprendieron una insurrección en contra del despotismo del régimen. Un grupo de diputados de esas ciudades fueron hasta Tordesillas para hablar con Juana. Le pidieron que tomara el mando del Gobierno, ofreciéndola el apoyo de las masas, que estaban completamente convencidas de lo falso de su locura. Por desgracia, el largo periodo en prisión de la reina, su ignorancia de la situación, su inexperiencia, el cariño hacia su hijo Carlos V y la falta de apoyo de la nobleza hicieron que Juana no pudiera escapar de su destino. 103 días duró el reinado de Juana la loca. La noche del 5 de diciembre de 1520, los realistas saquearon y tomaron la ciudad de Tordesillas. Juana fue de nuevo encerrada en su calabozo.

No es de extrañar que, a partir de ese momento, sí que comenzara a desarrollar cierto grado de locura, encerrada durante cuarenta y cinco años, sufriendo malos tratos y soportando inhumanas condiciones de vida, hasta que finalmente muere el 12 de abril de 1555. Juana pasó sus últimos días de vida siendo víctima de brutales torturas, para obligarla a confesarse y de esta manera poder darle la extremaunción. Días de, esta vez sí, auténtica locura, desesperación y rabia.

La verdadera historia del Hombre del Saco

¿Te has portado bien? Más te vale, si no quieres que venga a buscarte el Hombre del Saco. Con ese tipo de siniestras advertencias se intenta conseguir, desde hace generaciones, que los niños se porten bien, o que no anden solos por las calles. El Hombre del Saco (hombre de la bolsa, viejo del saco...según el país) es un personaje folclórico, que busca a los niños malos o extraviados para llevárselos en su saco.

Como todas las leyendas, esta varía en algunos matices dependiendo del lugar. En lo que sí coinciden es en que se lleva a los niños en su saco y, según la mayoría de versiones, los necesita para extraerles las mantecas. Este hecho hace que se fusione su figura, en ocasiones, con la del también conocido *Sacamantecas*.

Hace tiempo, se creía en la absurda idea de que las mantecas obtenidas de los niños podían sanar enfermedades como la tuberculosis. Esa creencia era defendida y difundida por curanderos. Es el caso del Crimen de Gádor. Muchos han querido ver el origen del Hombre del Saco en aquel macabro suceso, y motivos no faltan para ello.

El crimen de Gádor

En un municipio de Almería, Gádor, tuvo lugar un acto tan atroz, que tan solo voy a describir lo esencial para comprender la magnitud de la barbarie. De todos modos, no es una historia apta para mentes sensibles ni, por su puesto, para menores.

Nos encontramos en un pueblo andaluz, en verano de 1910. Francisco Ortega, el "Moruno", sufría una fuerte enfermedad en el pecho, posiblemente tuberculosis. Una vecina suya, llamada Agustina, sabía de un remedio para curar ese tipo de dolencias. Ella era habitual del curandero del pueblo, Francisco Leona, un tipo con antecedentes que aplicaba los estafalarios remedios típicos de su "profesión". Parece ser que

acordaron que la mejor cura, para la afección del “Moruno”, era beberse un vaso lleno de sangre de niño, y posteriormente aplicarse unas compresas, con manteca del niño, en el pecho.

Agustina se prestó voluntaria a solucionar el asunto, junto a sus dos hijos y el curandero, por un módico precio. El “Moruno” debería pagar un total de 3.000 de los antiguos reales, a cambio de que le proporcionaran lo que precisaba para paliar su enfermedad.

El curandero Leona quedó con uno de los hijos de Agustina, Julio, en la desembocadura del barranco de Jalvo, confluencia del río Andarax, el día 28 de junio de 1910. Escogieron aquel lugar por haber allí una frondosa higuera, a la cual los niños acudían en busca de brevas en la víspera de San Pedro.

Tal como habían previsto, no tardaron en aparecer junto al río tres niños. Julio y Leona salieron de detrás del matorral donde estaban ocultos, y llamaron a uno de ellos para que se acercara. Los otros dos siguieron su camino, desentendiéndose del tema. Los raptos le ofrecieron a Bernardito (que así es como se llamaba la víctima) ir a comer brevas y albaricoques con ellos. El chiquillo aceptó la propuesta tras vacilar un momento.

Al llegar a la carretera, el niño, oliéndose que algo raro sucedía, dijo haber cambiado de idea y no querer ir con ellos a comer brevas ni albaricoques. Leona le asestó un golpe y acto seguido le metió en un saco que llevaba para la ocasión. Se lo puso a Julio en la espalda para que cargara con él y partieron hacia el cortijo donde esperaba Agustina. Al cabo de un rato Julio se negó a seguir cargando con el saco, pero Leona, agarrando una piedra, le amenazó con matarle allí mismo si no continuaba.

Cuando llegaron al cortijo, la madre de Julio le ordenó llamar al “Moruno” para avisarle de que todo estaba listo, tal cual lo planeado. Esperaron a que llegara José de trabajar, el hermano de Julio y, una vez estuvieron todos, comenzó la grotesca escena. Agustina

levantó la camisa del niño y sujetó un vaso para recoger la sangre que brotaba de una de sus axilas, donde Leona le había asestado un pinchazo. El “Moruno” esperaba sentado en una silla, contemplando la imagen como si nada pasara, con espantosa calma. Cuando el vaso estuvo lleno, Agustina le añadió un poco de azúcar y se lo entregó al enfermo, que tras beberse todo de un trago exclamó: “Antes es mi vida que Dios”. El “Moruno” se marchó a su casa a esperar que le trajeran las mantecas para aplicárselas en el pecho.

Agustina, sus dos hijos y el curandero volvieron a meter al niño, aún con vida, en el saco. Lo llevaron a un barranco donde acabaron con su triste existencia arrojándole piedras. Al comprobar que estaba muerto, se pusieron a la inimaginable tarea de extraerle las mantecas para llevárselas al “Moruno”. Y allí dejaron el cadáver del desgraciado niño, oculto bajo una gran roca.

Al día siguiente, Julio acudió al Juzgado para indicar dónde se encontraba el cadáver de Bernardito, seguramente por no haber cobrado su parte del pago. Aseguró haber encontrado el cuerpo cuando había salido a cazar. Cuando la Guardia Civil investigó los hechos, todo el pueblo incriminó a Leona, sabedores de sus prácticas y sus antecedentes.

Tras las oportunas investigaciones y el juicio, Leona fue condenado al garrote vil, aunque murió en prisión. Agustina y el “Moruno” fueron ejecutados. José, hijo de Agustina, fue condenado a 17 años de prisión y a su hermano Julio, conocido en el pueblo como *el Tonto*, le concedieron el indulto por ser considerado demente.

Lo que no sabías de las sirenas

Cuando nos mencionan a las sirenas, a la mayoría de personas nos viene a la cabeza la imagen de La Sirenita, aquel personaje creado por la conocida productora de animación infantil Walt Disney. Esa inocente y hermosa chica, mitad mujer, mitad pez. Es la idea de sirena que ha quedado marcada en el consciente colectivo, debido las películas y series de TV. Pero las sirenas no siempre fueron así.

Diferencias entre las sirenas originales y La Sirenita

- En su origen, las sirenas no tenían cola de pez. Eran seres con cuerpo de ave y cara de mujer.
- No vivían bajo el mar, sino en una isla perdida en el Mediterráneo.
- Para nada eran inocentes. Con sus hipnóticos cantos atraían a los marineros hacia la isla. Estos se estrellaban contra las rocas, donde eran devorados vivos por las sirenas, que dejaban toda la costa repleta de huesos.

Las primeras sirenas en la mitología griega

La primera mención que encontramos, acerca de las sirenas, es en la Odisea de Homero. Poema épico creado, posiblemente, en el siglo VIII a.C. En él, Ulises y sus compañeros pasan ante ellas. Ulises, sabiendo que, a través de sus cantos, hipnotizaban a los marineros para atraerlos hacia ellas y devorarlos, ordena que lo aten al mástil del barco, y que todos se tapen los oídos con cera para no poder oírlas. Ulises, desesperado, suplica que le liberen para poder ir con ellas. Pero al no oírle sus compañeros, consiguen escapar de los encantos de las sirenas.

Apolodoro, en su Biblioteca mitológica (Epítome VII, 18-19), hace la siguiente mención:
Y (Odiseo) costeaba la isla de las Sirenas. Las Sirenas eran hijas de Aqueloo y

Melpómene, una de las Musas, Pisíone, Agláope y Telxiepia. De esas una tocaba la cítara, otra cantaba y otra tocaba la flauta, y por medio de estas habilidades persuadían a los que navegaban a que se quedasen; y tenían desde los muslos formas de pájaros. Odiseo, al costearlas, queriendo oír su canto, como Circe le había aconsejado, tapó los oídos de sus compañeros con cera y ordenó que él mismo fuera atado al mástil. Y persuadido por las Sirenas a quedarse, pedía ser desatado, pero ellos lo ataban aún más, y así pasó navegando.

Y el filósofo griego Heráclito de Éfeso nos dice:

Cuenta el mito que estas tenían una naturaleza doble, pues las extremidades inferiores las tenían de ave, pero el resto de su cuerpo era de mujer, y que aniquilaban a los que pasaban navegando a su lado. Eran unas artesanas destacadísimas en el manejo de instrumentos musicales y por la dulzura de su canto, bellísimas; los que topaban con ellas veían consumidas sus haciendas. Y se decía que sus extremidades inferiores eran de ave por la rapidez en que se apartaban de los que habían perdido sus bienes.

La sirena mitad pez

El primer testimonio escrito que tenemos de la sirena como un híbrido entre mujer y pez, es en el Liber Monstrorum, uno de los bestiarios medievales más importantes, escrito a finales del siglo VII o principios del siglo VIII. El manuscrito describe lo siguiente:

Las sirenas son doncellas marinas que engañan a los navegantes con su bellissimo aspecto y con su canto halagüeño; tienen desde la cabeza hasta el ombligo cuerpo de doncellas y son muy parecidas a los humanos, pero poseen escamosas colas de pez, con las que se ocultan siempre en el oleaje.

Posiblemente, y esto es una opinión personal, la idea de sirena que tenemos hoy en día podría bien ser una fusión de seres mitológicos relacionados. A la sirena descrita en el Liber Monstrorum se le podría haber unido la figura de otros seres mitológicos, como las nereidas. Las nereidas eran ninfas que vivían en las profundidades del Mar Mediterráneo. Emergían a la superficie para socorrer a los navegantes. Cantaban con voz melodiosa y portaban el tridente de Poseidón, al cual servían. Otra variante eran las náyades, de agua dulce.

La verdadera Sirenita

La Sirenita, es originalmente un cuento del escritor y poeta danés Hans Christian Andersen, creador, entre otros, del Patito feo y La Reina de las nieves (que inspiró la película Frozen, de Walt Disney).

En el cuento de Andersen, se pueden apreciar importantes diferencias entre el personaje original y el que podemos ver en la adaptación para la famosa película de animación. La Sirenita original, al igual que la de Disney, vive en un mundo subacuático con su padre el rey del mar. Sus hermanas y su abuela también viven con ella. Cuando las sirenas cumplen los 16 años de edad, se les permite subir a contemplar la superficie.

Al cumplir los 16 años, la Sirenita emerge y ve un barco, en el que navega un apuesto príncipe del que se enamora locamente. De repente, se desata una tormenta y el príncipe cae al agua quedando inconsciente. Ella lo salva, llevándolo hasta la orilla, cerca de un templo, donde una muchacha lo encuentra. El príncipe no llega a ver a la Sirenita.

La Sirenita le pregunta a su abuela si los hombres viven por siempre si no se ahogan. Su abuela le explica que los hombres tienen un tiempo de vida más corto que las sirenas, pero conservan su alma que va al cielo, y que ellas se convierten en espuma

al morir, dejando de existir. La Sirenita, deseando tener un alma eterna, visita a la Bruja del Mar, la cual le vende una poción que le dará piernas a cambio de su voz. La bruja le advierte que, una vez se tome la poción, no habrá marcha atrás, y que podrá bailar mejor que ningún humano, pero que cuando lo haga sentirá como si caminara sobre espadas tan afiladas que la hicieran sangrar. Además, solo conseguiría su alma si el príncipe se enamoraba de ella, de lo contrario, la Sirenita moriría con el corazón roto, convirtiéndose en espuma de mar.

A pesar de las advertencias, la Sirenita bebe la poción, y va en busca del príncipe. Él se siente atraído por ella, a pesar de ser muda, encantado por su forma de bailar, que a ella tanto sufrimiento le produce. Sin embargo, el príncipe se casa con la princesa del reino vecino, que era la chica que le encontró inconsciente en la orilla, pensando que fue ella quien le salvó.

Pero antes de morir la Sirenita, aparecen sus hermanas con un cuchillo mágico que la Bruja del Mar les entregó a cambio de su largo cabello. Si la Sirenita mata al príncipe, y deja correr su sangre por sus pies, se convertirá de nuevo en sirena. Pero ella es incapaz de matar a su amado. La pobre se lanza al mar, donde se convierte en espuma. Sin embargo, no deja de existir, se transforma en un espíritu, en una hija del aire.

Los hermanos gemelos del Titanic: La maldición de los colosos

Pienso que es suficientemente conocida la historia del Titanic, como para tener que desarrollarla en este post, la cual cosa implicaría que me extendiera demasiado en mi exposición y que, por otro lado, tratara un tema que no es concretamente el que nos ha llevado hasta aquí. Voy a hablarte, en este caso, de la existencia de los dos hermanos gemelos del Titanic: el Olympic y el Britannic.

La construcción de los tres hermanos

Fabricados en la primera década del siglo XX. Tres barcos casi idénticos, destinados a ser los más colosales y modernos hasta la época. En 1908, J. Bruce Ismay, que se había convertido en el director de la compañía White Star en 1902, comenzó el proyecto de construcción del Olympic y el Titanic en los astilleros Harald & Wolff, en Belfast (Irlanda del Norte). Su intención era la de hacerse con el dominio naval, ofreciendo unos barcos más grandes y lujosos que los de su rival (Cunard), con los que no podía competir en cuanto a velocidad.

Olympic

Fue el primero que se botó, el 20 de octubre de 1910, siendo 30 metros más grande que su rival más próximo. Ostentó el título de barco más grande del mundo. Su viaje inaugural a Nueva York fue un éxito.

En el quinto viaje surgió el primer problema, atravesando un estrecho canal, rumbo a la

isla de Wright, colisionó con un buque de guerra que le adelantó, el HMD Hawke. Se tardó seis meses en reparar los graves daños que sufrió el Olympic, lo que ocasionó el retraso de la construcción del Titanic. En enero de 1912, sufrió una avería, perdiendo la pala de la hélice de estribor y tuvo que volver al astillero en Belfast.

Navegó durante unos 24 años, siendo el más longevo de los tres hermanos. Se hizo famoso por ser el único transatlántico capaz de hundir un submarino alemán. Pero el 15 de mayo de 1934, llegando a Nueva York, topó con el barco faro Nantucket, partiéndolo en dos y causando la muerte a sus tripulantes. Tras un cambio de manos acabó convertido en chatarra. Cerca de cuatro mil quinientos objetos del Olympic fueron subastados y, en la actualidad, adornan algunos hoteles de Inglaterra.

Britannic

Tuvo que pasar unas exhaustivas pruebas y revisiones para poder navegar. En un principio su nombre tenía que ser Gigantic, no obstante, prefirieron cambiarle el nombre tras el naufragio de su hermano gemelo Titanic. Fue botado el 26 de febrero de 1914 para unirse a la ruta transoceánica del Olympic, pero la Primera Guerra Mundial le hizo tomar otro rumbo.

La marina británica requisó los grandes transatlánticos para transportar a las tropas o convertirlos en barcos hospitales. Así pues, el Britannic cambió su interior lujoso por equipo médico, convirtiéndose en un hospital. Entró en servicio el 23 de diciembre de 1915. La misión que se le encomendó fue la de evacuar a los militares heridos en la isla de Lemnos (Grecia), en el mar Egeo, en una zona plagada de submarinos alemanes y de minas subacuáticas. El 21 de noviembre de 1916, tras una explosión, el Britannic se hundió provocando 30 muertos; 1.036 personas sobrevivieron. Tardó tan solo media hora en hundirse, tres veces más rápido que el Titanic, a pesar de las mejoras realizadas en su casco. A día de hoy aún no se sabe con seguridad qué

provocó la explosión que le hizo sumergirse, a pesar de que las pruebas más fiables indican que pudo ser una mina. Sin embargo, este tema, sigue generando debate.

Tres hermanos, prácticamente idénticos, con un mismo destino; convertirse en chatarra. ¿Casualidad o maldición? Mucho se ha hablado de ello y se seguirá hablando. En eso, como en todo, que cada uno saque sus propias conclusiones.

Maratón: El origen de la prueba

Seguro que has oído hablar muchas veces de la prueba de la maratón. O quizás, si eres deportista experimentado, puede que hayas participado en alguna. Ahora bien, ¿cuál es el origen de la competición?

Batalla de Maratón

En el 490 a.C. tuvo lugar una batalla en Maratón (Grecia) entre griegos y persas. Sería el final de la Primera Guerra Médica. El rey persa Darío I ansiaba invadir Atenas, pero se topó con la dura resistencia de los atenienses y sus aliados (principalmente de Platea). Tras cinco días de combate, los coaligados griegos consiguieron vencer al ejército persa. La batalla de Maratón es una de las más conocidas de la historia, entre otros motivos por haberle dado el nombre a la popular competición atlética.

Fidípides: ¿El primer maratoniano?

Según la leyenda, tras vencer en la batalla de Maratón, los atenienses enviaron a un *hemerodromo* (correo profesional de Atenas) para dar la noticia de la victoria. El mensajero tuvo que recorrer una distancia de 42.195 m (Maratón- Atenas) para poder entregar el mensaje. Tan rápido quiso llegar que, debido al esfuerzo, cuando llegó a su destino solo alcanzó a decir “nenikhamen” (“hemos vencido”) antes de caer muerto.

Pero todo eso es tan solo una leyenda. La fuente más fiable que tenemos es el libro VI de la *Historia*, escrita por el famoso historiador griego Heródoto. En su obra se describe como el general Milcíades envió a un hemeródromo, de nombre Fidípides (o Filípides para algunos), a solicitar ayuda a los espartanos. La distancia que recorrió el mensajero fue de unos 240km aproximadamente, ida y vuelta. No le sirvió de nada, ya

que, aunque dispuestos a prestar apoyo, los espartanos se negaron a participar, por el momento. Coincidió que en Esparta estaban celebrando la *Karneia*, una festividad religiosa que les impedía combatir.

500 años después de la batalla de Maratón, otro conocido historiador, esta vez romano, llamado Plutarco, hacía mención del trayecto Maratón-Atenas. El hemeródromo se llamaba Tersipo. Sin embargo, de unos hechos que han sido contados cinco siglos después, y que han sobrevivido por el método del boca a boca, no es muy seguro fiarse; puede que haya más de mito que de realidad. Un siglo más tarde, Luciano estableció a Fidípides como protagonista del recorrido Maratón-Atenas, para acabar más de liar el asunto.

En 1879, el poeta Robert Browning escribió el poema *Filípides*, que serviría de inspiración al barón Pierre de Coubertin, para fundar los Juegos Olímpicos modernos e incluir una carrera de 42.195 metros llamada maratón.

"Kathy" Switzer: La primera maratoniana

La alemana Kathrine Virginia Switzer ha pasado a formar parte de la historia, por ser la primera mujer en correr una maratón con dorsal. Sucedió en el maratón de Boston de 1967. Esto, hoy en día, nos puede parecer algo sin importancia, pero en aquella época se permitía la participación exclusivamente a los varones. Kathy se inscribió como KV Switzer y consiguió participar con el dorsal 261, y llegar a la meta en un tiempo de 4 horas y 20 minutos. Pero no solo tuvo que cargar con los síntomas del cansancio y los dolores articulares propios de una prueba de ese nivel. En el transcurso de la carrera, uno de los organizadores, llamado Jock Semple, salió corriendo hacia ella gritándole: "Sal de mi carrera y devuélveme el dorsal". Su novio y un grupo de corredores la escoltaron, consiguiendo que Katherine alcanzara la meta.

Mecanismo de Anticitera (OOPArt)

Primero de todo, ¿qué es un OOPArt? Pues bien, esa palabra tan extraña no es más que el acrónimo en inglés de *out of place artifact* (artefacto fuera de lugar). Hace referencia a cualquier objeto, normalmente arqueológico, que se encuentra aparentemente fuera de su tiempo, desafiando la cronología de la historia aceptada. Para los que no estéis familiarizados con el término, no os preocupéis, lo vais a entender enseguida.

¿Qué es el mecanismo de Anticitera (Antikythera)?

Este mecanismo es una calculadora astronómica antigua, capaz de precisar la posición y movimientos del Sol, la Luna y de algunos planetas. Investigaciones realizadas han concluido que también calculaba las fechas de los juegos olímpicos. Consta de 30 ruedas y engranajes de bronce dentro de una caja de madera. Sus medidas son: 32 cm de largo por 16 cm de ancho y 10 de alto.

¿Dónde, cuándo y por quién fue descubierto?

Al inicio del siglo XX, un recolector de esponjas marinas, buceaba al norte de la isla de Creta (Grecia), concretamente en la isla de Antikythera. En su inmersión descubrió un pecio hundido. Al ver figuras de cadáveres y caballos regresó asustado a la superficie pensando que la falta de oxígeno le estaba haciendo perder la cabeza. Lo que Elías Stadiatis (así se llamaba el pescador) encontró fue lo que quedaba de un barco romano que transportaba piezas griegas del siglo III a.C.

Tiempo más tarde, finalizada la recuperación de piezas del naufragio, mientras se realizaba su clasificación, se apreció la existencia de un extraño objeto. En las

siguientes décadas se recuperaron más de 80 fragmentos del mecanismo.

Se puede contemplar en el Museo Arqueológico Nacional de Atenas. Un servidor tubo el placer de verlo en persona hace un par de años y, sinceramente, asombra su excelencia y perfección.

Pero vamos a lo que vamos

¿Por qué es tan misterioso? Es sabido que los mayas también calculaban los movimientos planetarios e incluso los eclipses. Lo llamativo y espectacular es que estamos hablando de un mecanismo de una complejidad apabullante, datado del siglo I a.C. (las fechas exactas varían según las fuentes). Para que nos entendamos, no se lograría diseñar una tecnología parecida hasta el siglo XIV de Europa. 1500 años más tarde.

En definitiva, un OOPArt en toda regla, supongo que se entiende ahora el concepto. Un motivo para reflexionar sobre nuestros antepasados. Quizás no eran tan "tontos" como pensamos. Es evidente que hay conocimientos que, por unos motivos u otros, se perdieron en el tiempo. Pensemos en la biblioteca de Alejandría, ¿cuánta sabiduría se esfumó? ¿Qué retraso en nuestra evolución intelectual tuvo como consecuencia? Nos queda mucho por aprender o, mejor dicho, mucho por "reaprender".

Nikola Tesla: "El gran fabricante en maravillas"

"El gran fabricante en maravillas". Así se presentaba al conocido científico, Nikola Tesla, en un artículo de la revista *Alrededor del Mundo*, correspondiente al 16 de junio de 1899. En dicho artículo, se recogía la presentación en Nueva York, por parte de Tesla, de cuatro de sus inventos o proyectos más asombrosos.

La luz del porvenir

Consistía en unas bolas de cristal, capaces de iluminarse instantáneamente, con una intensidad tan elevada que parecían ser de fuego. El propio Tesla ponía las bolas en contacto con su cara y su pelo, llegando a solicitar a sus visitantes que las sujetaran con las manos. No obstante, estas bolas de "fuego" no dejaban quemadura ni señal alguna a quien las tocara.

Tesla, en un intento de asombrar más a los espectadores, dejaba a oscuras la sala, poniendo en marcha las luces mediante un botón. Brillaban como el sol, pero no dañaban de forma alguna los ojos.

El resultado que buscó Nikola Tesla durante años, era el de una luz eléctrica capaz de iluminar como la propia luz del día. Sin duda lo consiguió con este invento, al cual no se le veían filamentos en su interior ni conductor que le hiciese llegar la corriente.

Para corroborar la eficacia de la luz del porvenir, Tesla la instaló en importantes estudios fotográficos de Nueva York y Chicago. Los fotógrafos aseguraron que los resultados fotográficos eran prácticamente los mismos que al utilizar potentes focos.

Según afirmó el propio inventor: "La razón por la cual he querido empezar por los fotógrafos, es porque estos son los mejores críticos en cuestión de la luz. Si ellos me dan su voto, tengo ganada la batalla".

El primer panel solar

No hay duda de que Tesla tenía una gran imaginación, y de que fue un adelantado a su época. Es sabido que él fue quien, muchos años antes, ya comenzó a experimentar con el equivalente actual del sistema WIFI. Sin embargo, el invento del primer panel solar no tiene desperdicio. Pretendía “el gran fabricante en maravillas”, destinar la energía almacenada a través de este invento, para el uso en motores de fábricas, trenes, barcos, etc.

El artilugio consistía en un alargado cilindro de cristal, con agua en su interior, y rodeado de grandes espejos. La parte superior era de cristal. Se supone que los rayos debían pasar por ese cristal situado en la parte alta, para impactar en los espejos y ser reflejados sobre cristales de aumento, que elevarían la temperatura de los rayos antes de incidir sobre el cilindro. El sistema consistía pues, en una concentración del calor proveniente de los rayos del sol sobre el cilindro de cristal, a través de una serie de espejos y cristales de aumento, dando como resultado un calor extremo.

El agua que contenía el cilindro estaba tratada químicamente, con el fin de que pudiera evaporarse con mayor rapidez. Una vez convertida en vapor, pasaba a otra cámara por medio de un conducto. En esa cámara, el vapor accionaría un motor ordinario, de potencia proporcional al tamaño del cilindro. Del motor se obtendría electricidad, aprovechable en el acto o almacenada para su posterior uso.

Tesla comentaba: “Por este sistema, el coste de fabricar vapor para generar electricidad, será infinitamente menor de lo que hoy cuesta solo el carbón. No hay casi gastos de entretenimiento. Todo se reduce al natural desgaste de aparatos y a los sueldos de los ingenieros encargados de cada estación solar”.

Telegrafía visual

Parece increíble pensar que, a finales del siglo XIX, ya hubiese alguien capaz de imaginarse las videollamadas telefónicas. Personalmente es algo que me fascina. Hace relativamente pocos años que a mí me parecía cosa de ciencia-ficción eso de hablar con otra persona a través de la pantallita del teléfono, viéndonos las caras. Recuerdo la mítica serie de televisión *El coche fantástico* (*Knight Rider*), en la que Michael Knight hablaba con su jefe, Devon Miles, a través de un pequeño monitor situado en el salpicadero del coche. Pues bien, un siglo antes Nikola Tesla ya contó con la idea de hacerlo posible.

Se aseguraba que con el invento de Tesla, se podría ver la cara del interlocutor y todo lo que le rodeara, a través del receptor del teléfono. El aparato, que no pasó de la fase experimental, parece ser que llegó a tener algún tipo de resultado.

Su principio se basaba en las ondas de luz, capaces de producir en la atmósfera impresiones similares a las que deja el sonido. El problema radicaba en el sistema de recepción de las impresiones de ondas de luz, pues al ser estas más delicadas que las del sonido, se necesitaba un transmisor mucho más complejo.

Fertilizante/lowcostobtenido del aire

Tesla afirmaba, de la siguiente manera, tener resuelto el problema de la fertilización a bajo coste:

“El principal contribuyente de los abonos es el nitrógeno, y todo el mundo sabe que este forma cuatro quintas partes del volumen de la atmósfera. Siendo así, se me ha ocurrido pensar que es una tontería de que los labradores gasten mucho dinero en comprar nitrógeno, cuando lo tienen de balde delante de los ojos. Lo que se necesitaba era la forma de separar parte de este nitrógeno del aire y depositarlo en la superficie de la tierra. A descubrirlo me he dedicado, y mi fertilizador eléctrico consiste en un cilindro

de cobre puesto de pie, con una tapa que se puede quitar y poner, y con una espiral de alambre de cobre que corre a lo largo del cilindro. Atravesando el fondo de este hay dos hilos que le ponen en comunicación con un dinamo especial construido por mí. Se coge una cantidad de tierra tratada por un preparado químico en forma de líquido y se hecha en un cilindro. Se hace pasar una corriente eléctrica a través de este y el preparado que hay dentro de él se descompone, el oxígeno y el hidrógeno son expelidos y el nitrógeno es absorbido por la tierra. De esta manera se produce un abono sumamente fuerte y que sale excesivamente barato”.

Esto no es más que la punta del iceberg. No hay que tener en cuenta tan solo el hecho de si llegaron a tener resultados o no sus inventos, si no lo asombroso de la mente del inventor, que hace más de cien años ya pretendía llevar a cabo metas, tan incomprensibles para su época, como la de intentar ponerse en contacto con otros planetas o la de resucitar a las muertos.

Origen de los Reyes Magos

Todos conocemos la figura de los Reyes Magos, esos representantes de tierras extranjeras que fueron a mostrarle sus respetos a Jesús de Nazaret el día de su nacimiento, obsequiándole con regalos. Pero, ¿siempre fueron tres? ¿Qué representan tanto ellos como sus regalos? Vamos a responder a estas y otras preguntas.

¿Dónde menciona la Biblia a los Reyes Magos?

La Biblia no menciona a los Reyes Magos, al menos como tales, en ningún sitio. De los cuatro evangelios canónicos, solo uno hace referencia a estos personajes. Es el evangelio de San Mateo. No obstante, no comenta en ningún momento que fueron reyes, que fueran tres, ni mucho menos se hace mención a sus nombres, raza o edad.

“Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos”– Mateo 2:1

¿Qué es un evangelio canónico?

Antes de continuar conviene explicar qué es un evangelio canónico y qué un evangelio apócrifo.

En el momento en que se inventó la Iglesia Católica (sí, he dicho inventar), en el Concilio de Nicea (año 325 d.C.), se sabía la existencia de unos ochenta documentos que hablaban de la vida de Jesús. De toda esa documentación se seleccionaron cuatro, que pasarían a ser los cuatro evangelios “oficiales”, canónicos o aceptados por la Iglesia Católica. Son los que forman hoy en día el Nuevo Testamento.

Los evangelios apócrifos son, por lo tanto, todos aquellos que la Iglesia Católica (y otras doctrinas cristianas) no aceptan como verdaderos. Esta decisión se tomó, como

es de suponer, con total arbitrariedad, descartando todo aquello que no interesaba para la creación de la nueva doctrina.

¿Cuándo se establecen las características de los magos?

La primera vez que se habla del número o nombres de los magos es, precisamente, en un evangelio apócrifo, el *evangelio Armenio de la Infancia de Jesús*, datado del siglo VI de nuestra era. Se deduce, por tanto, que la veracidad de este documento puede estar bastante desvirtuada. Una historia contada quinientos años después de la muerte de Jesús no puede tener mucha fiabilidad. Tenemos que pensar que el método de difusión en aquellos tiempos era el método oral. Es decir, cuando se escribió este evangelio, la historia había pasado quinientos años de boca en boca (me como una y cuento veinte, ¿se entiende?).

En este evangelio se describe a los visitantes como reyes, y no como magos, seguramente por estar escrito por un judío o, como mínimo, por estar impregnado de influencia judía. Para los judíos, los magos estaban mal vistos por representar creencias y actividades demasiado oscuras.

También se establece en el mismo documento que eran tres: Melchor, Gaspar y Baltasar. Reyes de los persas, los hindúes y los árabes respectivamente. Otros evangelios aumentan el número de representantes a cuatro o incluso doce (en algunas representaciones cristianas llegan a incluirse decenas).

Es en el *evangelio Armenio de la Infancia* donde se mencionan los regalos que llevaron al mesías:

- Oro: Obsequio digno de reyes.
- Incienso: Por ser un dios. En los templos se ofrece incienso.
- Mirra: Utilizado para embalsamar, ya que el mesías moriría joven, según la profecía.

Finalmente, con el paso del tiempo, acabarían siendo reyes y además magos.

¿Por qué creemos lo que afirma un evangelio apócrifo?

Si sigues visitando mi blog, comprobarás en futuros artículos muchas contradicciones de la Iglesia Católica (sus enseñanzas y tradiciones) con la propia Biblia.

Fue Orígenes quien, viendo que se entregaron tres regalos, pensó que tenía que ser correcta la descripción numérica del evangelio Armenio. Tres regalos, tres reyes magos.

Influencia del arte en la caracterización de los Reyes Magos

El arte es el responsable de la raza de los magos y de su edad.

La primera representación de tres reyes de distinta edad la encontramos en la Iglesia de San Apolinar (Ravena). Y la primera en la que se destaca la diferencia racial es en el tríptico de Covarrubias.

La idea era la siguiente: Tres generaciones (una joven, otra adulta y una anciana) y tres razas (las razas conocidas en la antigüedad). Todas las razas y edades inclinándose y ofreciendo sus respetos al mesías. Es decir, un mesías para todos.

Para demostrar la influencia del arte en las creencias religiosas, quisiera hacer mención (a pesar de que no es el tema que nos ocupa) a las pinturas de Durero, "*Adán y Eva*", dónde aparece por primera vez la manzana como fruto prohibido. La Biblia no comenta en ningún momento que dicho fruto fuese una manzana.

Sin duda, con el paso de los años esta tradición, como muchas otras, se ha ido nutriendo o influenciando de diversas fuentes, y no cabe duda de que seguirá haciéndolo, llegando a desaparecer o a fusionarse con las nuevas costumbres adquiridas del norte americano. Costumbres que su vez han sido transmitidas desde el viejo continente.

Origen de nuestro calendario

¿Por qué lo llamamos “calendario”?

El origen de la palabra viene de la Antigua Roma. Las *calendae* eran los primeros días del mes en el calendario romano. Las *nonae* eran los días cinco del mes y los *idus* el día trece (excepto marzo, mayo, julio y octubre en los que eran los días siete y quince respectivamente).

Primer calendario romano

Según la tradición, se le atribuía a Rómulo, fundador de Roma. Estaba configurado en diez meses lunares, por lo que tenía una duración de unos 304 días. El problema, como es evidente, era el desplazamiento de las fechas respecto a las estaciones. Una festividad de verano podía acabar celebrándose en verano, y así consecutivamente.

Los diez meses estaban denominados y organizados de la siguiente manera:

- Martius (marzo): Primer mes del año, en honor a Marte, padre de los fundadores de Roma.
- Aprilis (abril): Dedicado a Apru (Venus), diosa etrusca. Los etruscos tuvieron gran influencia en Roma.
- Maius (mayo): Llamado así por Maya, madre de Hermes, diosa de la fertilidad.
- Iunius (junio): Dedicado a Juno.
- Quintilis (julio): Quinto mes.
- Sextilis (agosto): Sexto.
- Septembris (septiembre): Séptimo.
- Octobris (octubre): Octavo.
- Novembris (noviembre): Noveno.

- Decembris (diciembre): Diciembre.

¿Empiezas a atar cabos? ¿Habíais caído en la cuenta, por ejemplo, de que septiembre viene de séptimo? El mes de marzo era el primero ya que era cuando se iniciaba la vida, comenzaba la primavera, por lo tanto, se iniciaba un nuevo año. Tenemos que tener en cuenta la importancia de la agricultura en la antigüedad y como influía en otros aspectos tales como este.

Pero, si pensamos bien, septiembre no es el séptimo mes sino el noveno ¿verdad? Eso es debido a que, por el momento, tenían diez meses en el calendario y no doce.

Añadimos dos meses a nuestro calendario

El calendario de doce meses se lo debemos a Numa Pompilio, segundo rey de Roma entre el siglo VIII y siglo VII a.C. Cansado del desfase entre las fechas y las estaciones, decidió buscar una solución, añadiendo dos meses más al calendario para cuadrarlo con el año solar. A los nuevos meses se les denominó *lanuarius* (enero), en honor a Jano, y *Februarius* (febrero), en honor a Februus, dios de la purificación. Terminaban el año, por lo tanto, purificándose.

¿Me he equivocado? ¿Enero y febrero al final? Sí, estos meses se añadieron, por pura lógica al final. El calendario pasó a tener 355 días.

¿Por qué enero y febrero están al principio en la actualidad?

La culpa de todo la tenemos los españoles y portugueses. Viriato, líder lusitano, emprendió una revuelta en Hispania con tal de expulsar a los romanos (año 154 a.C.). Era diciembre, y el cónsul, que debía desplazarse a la península ibérica para solucionar el problema, finalizaba su cargo en marzo, al empezar el año. Los cónsules eran nombrados por período de un año no renovable, y en esto los romanos eran muy estrictos. No tenía tiempo de cumplir su cometido en dos meses y el nuevo cónsul no

podía hacerse cargo hasta marzo. Así que se les ocurrió adelantar el año, siendo enero el primer mes. Y así es como septiembre dejó de ser el séptimo mes.

¿Me dejó algo? Pues sí, un par de cosas muy importantes.

Todavía tenemos un calendario de 355 días y algunos meses tienen nombres extraños. Julio César es el responsable del número de días del calendario actual. Siendo perfeccionista, como era, le encomendó al conocido astrónomo griego Sosígenes la tarea de hacer cuadrar las fechas con las estaciones en la mayor exactitud posible. Después de unos cálculos, Sosígenes llegó a la conclusión de que el año solar tenía un ciclo de 365 días y 6 horas. Debía, pues, añadir más días a los meses (hasta ese momento tenían 29, menos alguna excepción). Así, los meses pares pasaron a tener 30 días y los impares 31. Además, cada cuatro años se añadiría un día a febrero para completar el déficit de 6 horas anual en el calendario. No obstante, no se añadió al final sino el día 24. Ese día era denominado por los romanos “*ante diem sextum Kalendas Martias*”, así que en los años bisiestos el 25 se llamó “*ante diem bis sextum Kalendas Martias*”. *Bis sextum*, dos veces sexto, ¿os suena? Exacto, bisiesto.

Por último, el nombre de julio, en sustitución a Quintilis, se dio en honor a Julio César tras su muerte. El mes de Sextilis pasó a llamarse Augustus (agosto) siendo dedicado a Octavio Augusto. Al ser mes par tenía 30 días pero, para no estar en inferioridad con Julio Cesar, se le restó un día a febrero y se añadió a ese mes.

Quedaría solo matizar el tema del calendario gregoriano, pero no tiene más miga que la de una modificación religiosa en el siglo XVI, para establecer la semana santa después de la primera luna llena tras el equinoccio la primavera boreal.

Ponce de León: En busca de la fuente de la eterna juventud

Juan Ponce de León y Figueroa fue un conquistador español, nacido en Valladolid en 1460, nombrado Gobernador de Puerto Rico en 1509 y descubridor de la Florida. Cuenta una leyenda que murió buscando la fuente de la eterna juventud. Veamos lo que hay de cierto en toda esa historia.

Ponce de León provenía de una familia noble. Llegó a ser paje de Fernando II de Aragón (“el Católico”). Alistado en el ejército, participó en la Guerra de Granada, que dio fin al periodo de la Reconquista tras el triunfo del Reino de Castilla. El Papa Alejandro VI otorgó el título de Reyes Católicos a Isabel y Fernando, en reconocimiento por la victoria del bando cristiano. Ponce de León viajó a América. Lo que aún no se sabe con certeza es si lo hizo con Cristóbal Colón en su primer viaje, o bien con Nicolás de Ovando en 1502, desembarcando en La Española (isla de Santo Domingo). Parece ser que durante su estancia en Higüey (Santo Domingo), Ponce de León ya pudo haber oído historias acerca de la fuente de la eterna juventud. Lo que sí se puede afirmar, es que allí fue donde supo de la existencia de importantes riquezas en una isla próxima, en Borinquén, la isla de San Juan. Una vez tuvo los permisos necesarios, partió hacia la isla, donde fue recibido con agrado por parte de un importante cacique de la isla, Agüeybaná. En 1509, Ponce de León es nombrado Gobernador de la isla, a pesar de la fuerte oposición de Diego Colón (hijo de Cristóbal Colón). Diego, tras la muerte de su padre, exigía heredar los privilegios como gobernador militar de las tierras descubiertas. Ponce de León obligó a los taínos a trabajar en las minas y los utilizó como mano de obra para la construcción de sus fortalezas. Muchos taínos murieron, como ocurrió en otras poblaciones precolombinas, a causa de las enfermedades europeas, ante las cuales no estaban inmunizados.

Ponce fue retirado de su cargo en 1511, cuando el tribunal superior de Madrid le concedió a Diego Colón los derechos que exigía. Sin embargo, Fernando el Católico le mostró su favor, otorgándole su propio escudo de armas, que sería el primero del Nuevo Mundo. Ponce llamó Puerto Rico al puerto de la isla, para celebrar el gesto del Rey. El cacique Agüeybaná murió, y le sustituyó su sobrino Agüeybaná II el Valiente, reacio a la ocupación extranjera. Agüeybaná II lideró una rebelión en contra de los españoles, matando a la mitad de ellos. Ponce de León organizó la defensa, logrando la victoria. Tras el triunfo, y negándose a quedarse en una isla bajo el mando de Diego Colón, solicitó permiso al Rey para explorar el norte de Cuba.

La leyenda cuenta que Ponce de León se propuso encontrar la isla de "Bimini", un territorio sin explorar donde se suponía que encontraría la fuente de la eterna juventud. Según parece, allá donde preguntaba le aseguraban que esa tierra estaba muy próxima, y que tan solo debía navegar un poco más. Y así es como llegó a lo que pensó que era una isla desconocida. Ponce puso el nombre de Florida a aquellas tierras. Realmente no debió de ser el primer español en pisar aquel suelo, ya que encontró a un indígena que hablaba castellano. Si nos fijamos, he comenzado el párrafo haciendo mención a una leyenda. Eso es porque no tenemos constancia, a día de hoy, de que Ponce de León realmente buscara la famosa fuente. Por lo tanto, ¿de dónde surge tal afirmación? El explorador Hernando de Escalante Fontaneda, en su obra *Memoria de las cosas y costa e indios de la Floridade 1575*, cuenta que Ponce de León buscaba el río Jordán (haciendo referencia a la fuente), engañado por los indios de Cuba y Santo Domingo. Posteriormente, historiadores como Antonio de Herrera y Tordesillas en sus *Décadas* (1600), refuerzan la historia que ha perdurado hasta nuestros días.

Ponce murió en La Habana, en julio de 1521, a causa de una herida. Había construido una colonia en la Florida, y esta fue atacada por la *calusa*, una tribu indígena de esas

tierras. Herido por una flecha, consiguió llegar hasta Cuba, donde encontró su fin. Su tumba se conserva en la catedral del Viejo San Juan, en Puerto Rico.

En la actualidad, en el estado de Florida, existe gran cantidad de supuestas fuentes de la eterna juventud. La más conocida es la que encontramos en Punta Gorda. Aunque más que la eterna juventud, lo que puede ocasionar es una muerte prematura. En 1983 se analizaron sus aguas, y resultó ser ligeramente radioactiva. Las autoridades quisieron reconectar la fuente a la red de agua municipal, pero la población se opuso, consiguiendo que tan solo se advirtiera de su peligro mediante un cartel.

Raffaele Bendandi: El planeta "Faenza" y el hundimiento de la Atlántida

El sismólogo italiano Raffaele Bendandi aseguraba, en 1968, haber descubierto un décimo planeta en nuestro sistema solar. Lo bautizó con el nombre de "Faenza", en honor a la ciudad italiana donde nació. Bendandi situaba este planeta entre Mercurio y el Sol.

Esta teoría no era nueva, ya que el famoso matemático francés Le Verrier, descubridor del planeta Neptuno, ya especuló un siglo antes sobre la existencia de un planeta orbitando entre Mercurio y el Sol, al que llamó "Vulcano".

La repercusión de la teoría de Bendandi vino dada por el hecho de que, de ser cierta y existir un planeta en esa zona de nuestro sistema solar, invalidaría la Teoría de la Relatividad de Einstein, por la cual se explicaba el movimiento de la órbita de Mercurio. Ese movimiento no estaría sujeto a las leyes de la relatividad, sino a las perturbaciones provocadas por la presencia de otra masa.

Una de las cualidades que se le atribuían al sismólogo italiano, era la de predecir los terremotos, apoyándose en sus teorías sobre la mecánica celeste. Afirmaba que los astros celestes influían en los movimientos sísmicos de las masas del interior de la Tierra, y viceversa. Por esa teoría, decía guiarse para confirmar la existencia de "Faenza". Sin embargo, nada de todo eso fue nunca demostrado, y la ciencia siempre negó esa posibilidad. No obstante, las crónicas aseguran que en 1923 Raffaele Bendandi predijo, con asombrosa antelación, varios terremotos que afectaron a las costas adriáticas.

Bendandi era un tipo muy peculiar. Su primer sismógrafo tenía como péndulo un busto de Séneca de unos 80 kg. En una ocasión pronunció la conocida frase: "Finalmente, la

cabeza de un filósofo ha servido para algo”.

Pero no solo se atrevía Bendandi a desafiar las teorías del mismísimo Einstein, sino que también aseguraba saber la fecha exacta en la que se produjo el mítico hundimiento de la Atlántida. Este característico sismólogo, afirmaba que el continente se habría hundido exactamente hacía 12.399 años, ni uno más y ni uno menos (a contar a partir de 1968).

En la actualidad es de sobras conocida la inexistencia de tal planeta. De hecho, algunos como Plutón ya han dejado de serlo, a la par que se producen descubrimientos de otros nuevos. En lo cierto o no, la realidad es que, gracias a curiosos y soñadores como Raffaele Bendandi hemos llegado saber todo lo que sabemos hoy en día acerca del cosmos.

Thomas Alva Edison y Nikola Tesla: La Guerra de las Corrientes

Thomas Alva Edison se enfrentó a Nikola Tesla en la que se denominó la “Guerra de las corrientes”. La creciente demanda de electricidad hizo que el sistema de Edison, de corriente continua (CC), no fuese competente para distribuirla a largas distancias. George Westinghouse fundó la Westinghouse Electric para competir con General Electric de Edison. Westinghouse confió en las patentes de Nikola Tesla basadas en la corriente alterna (CA), con la cual, a partir de unos transformadores se podría transportar potentes cargas de electricidad a grandes distancias, sin ocasionar importantes pérdidas de calor, principal problema de la CC.

Edison, que obtenía grandes beneficios de su sistema de corriente instalado en todo el país, vio peligrar sus ingresos. Para eliminar a la competencia decidió realizar una serie de demostraciones, delante de público, de los posibles peligros de la CA. Supo que los responsables del parque de atracciones Luna Park de Coney Island, en Nueva York, tenían pensado sacrificar a su elefante Topsy. El animal tenía fama de asesino, cuando en realidad tan solo había matado a un domador que le había apagado un cigarrillo en su trompa. Se dice que, además, el elefante sufría de los malos tratos típicos en los circos de aquella época.

Edison encontró con Topsy una oportunidad para demostrar los efectos de la CA. El 4 de enero de 1903, delante de 1500 personas, ejecutó al elefante, aplicándole una descarga de 6600 voltios mediante el sistema de CA. Previamente, a Topsy se le dio de comer 460 g de potasio introducidos en zanahorias y se le puso un calzado de metal, por si fallara el experimento. Edison grabó la ejecución, que fue visualizada en todo el país. Hoy día puede encontrarse fácilmente en la red. En su afán por desbancar la

alternativa de Tesla, no solo electrocutó a Topsy sino que también mató a perros, gatos, vacas y caballos.

Para demostrar la seguridad de su proyecto, Tesla se expuso a CA sin causarle ningún daño. Westinghouse consiguió el contrato para la iluminación de la feria de Chicago de 1893, ofreciendo un presupuesto más asequible de lo que pedía General Electric. Posteriormente, la Niagara Falls Power Company contrató a Westinghouse Electric para elaborar su sistema de transmisión.

El sistema de CA es el que seguimos utilizando a día de hoy. Como dato curioso, la silla eléctrica se inventó gracias a (o por culpa de) la obsesión de Edison por demostrar los peligros de la CA. Edison contrató a Harold P. Brown, que utilizó el la idea de la electrocución para elaborar un sistema de ejecución supuestamente más humano que la horca.

Vikingos: Los auténticos descubridores de América

En primer lugar, quisiera matizar que no me siento del todo cómodo utilizando el término descubrimiento. Antes de que nadie atravesara ningún océano para llegar a nuevas tierras, ya fuese el Atlántico o el Pacífico, el continente americano ya estaba más que descubierto por los nativos. No obstante, sí que fue un descubrimiento para el viejo mundo, y solo por eso creo que es merecedor de tal calificativo.

Teorías sobre quién descubrió verdaderamente el continente hay muchas. Se dice que pudieron ser los fenicios los primeros en llegar, teniendo en cuenta sus grandes dotes de navegación. Una de las ideas que respaldan esta teoría es la de que fueron ellos quienes aportaron los conocimientos para construir las pirámides de América, y de ahí sus similitudes con las de Egipto. Otros dicen que fueron los canarios, dado que hay algunas conjeturas que aseguran que uno de ellos le indicó el camino a Colón. Incluso hay quien afirma que fueron los templarios los primeros en llegar, basándose en una cruz grabada en cierta piedra precolombina y en el ídolo de Carabuco (ser barbado, siendo los indígenas barbilampiños). Y así podríamos seguir con los chinos, africanos, vascos...

Pero vamos a lo que nos atañe: Los vikingos

La llegada de los vikingos a América es un hecho contrastado, a diferencia de las hipótesis mencionadas anteriormente. Ellos no eran muy propensos a navegar en mar abierto debido a sus temores hacia monstruos marinos mitológicos como Midgard o el Kraken. A pesar de ser buenos navegantes y viajar largas distancias, siempre lo hacían bordeando la costa o remontando ríos. Los factores que facilitaron su llegada a nuevas

tierras fueron varios: la superpoblación que les obligó a emigrar, la aparición de buenos marinos y la construcción de nuevas y mejoradas embarcaciones. En el año 840 llegaron a las islas Feroe tras enterarse de su existencia (ya estaban pobladas por irlandeses desde el año 700). Acabando la década de 860, el sueco Gardar Svavarsson supo que había tierras más allá, llegó hasta ellas y las llamó Islandia, *Tierra del Hielo*. Allí formaron una colonia los vikingos durante 400 años, hasta que las plagas, el hambre y un clima cada vez más frío provocaron su deterioro.

Al principio del siglo X, un noruego llamado Gunnbjorn se dirigía hacia Islandia pero perdió el rumbo, yendo a parar a unas costas desconocidas a las que llamó Groenlandia, *Tierra Verde*. Unos cincuenta años más tarde, Erik el Rojo decidió marchar hacia esas tierras teniendo en cuenta la mala situación en Islandia. Zarpó con veinticinco naves y cuatrocientos vikingos dispuestos a colonizar. Se establecieron en la costa sureste de Groenlandia. Con el tiempo aparecieron epidemias, plagas y un cambio en el clima que hicieron empeorar la situación económica y política de la colonia.

En el año 986, el islandés Bjarni Herjolfsson zarpó hacia Groenlandia en busca de su padre, pero se perdió a causa de la niebla y acabó llegando a unas costas desconocidas. Vio muchos árboles y ninguna tierra apta para el cultivo, así que no creyeron que mereciera la pena, pero la noticia se extendió rápidamente llegando a oídos de Leif Ericson (hijo de Erik el Rojo), que decidió explorar las nuevas tierras. El primer lugar en el que desembarcaron lo llamaron Helluan, *tierra de las losetas*, y fue el primer desembarco de europeos en tierra americana. Sucedió en el año 1.000, prácticamente cinco siglos antes de la llegada de Cristóbal Colón. No obstante, no vieron nada que mereciera la pena, así que siguieron navegando. Al segundo lugar al que llegaron le pusieron el nombre de Marklandia o *tierra de los bosques*, y tampoco les pareció adecuado para establecer una colonia. Finalmente desembarcaron en un lugar

aparentemente fértil al que llamaron Vinlandia (*tierra de hierba*). Allí establecieron un campamento para pasar el invierno. Se cree que los restos hallados en las ruinas cercanas a L'Ause-aux-Meadows (Terranova) concuerdan con esa primera colonia americana. Una vez hubo pasado el frío regresaron a Groenlandia. Thorvald, un hermano de Leif, siguió explorando las nuevas tierras por las zonas de Marklandia y Vinlandia, siendo allí donde se produjo el primer contacto entre el hombre europeo y el americano. Como no es de extrañar, los primeros nativos que encontraron fueron asesinados. Triste realidad, no muy diferente a lo que hicimos los españoles cuando llegamos (como español me incluyo) al nuevo mundo.

Parece ser que los vikingos no terminaron de establecerse en América y que nunca fueron conscientes de la magnitud de su descubrimiento. Hubo más expediciones y se podrían dar más detalles sobre las ya mencionadas pero, como siempre, lo que pretendo es dar a conocer la historia principal y no saturar al lector con datos que no llevan a ningún lado. Si estás interesado/a en saber más, hay gran cantidad de información en libros e internet (ojo con internet) que tratan sobre ello, así como de las diferentes supuestas "pruebas" arqueológicas.

Vlad III: El verdadero Drácula

Drácula, ese siniestro hematófago de colmillos afilados con capacidad de convertirse en murciélago o en lobo; aquel famoso ser que deambula por la noche y al que no le hace ni pizca de gracia el ajo. Lo que no todos saben es que Drácula existió en realidad, aunque no como vampiro. No obstante, su sanguinaria mentalidad, demostrada con tan salvajes e inhumanos actos, causó terror tanto a toda la población de su reino como a sus más poderosos enemigos.

Vlad Drácula

Vlad III, o lo que es lo mismo Vlad Drácula, nació en noviembre de 1431 en Sighisoara, en la Sajona Rumana. Heredero al trono de Valaquia, ya desde pequeño disfrutaba contemplando las ejecuciones públicas de los criminales. En 1444, él y su hermano fueron capturados por los turcos y llevados como rehenes hasta Anatolia. Vlad tenía trece años y su hermano Radu apenas llegaba a los diez. Drácula fue encerrado en un torreón, mientras que Radu el Hermoso pasó a formar parte del harén del sultán. Seguramente fue allí donde Vlad comenzó a odiar a los turcos, aprendiendo de ellos el método que le haría tan popular, el empalamiento. El tiempo que estuvo con sus prisioneros le sirvió para avivar su despiadada imaginación. Así, Vlad acabaría utilizando todo método de torturas como el despellejamiento; el “escalpado a la turca” (arrancar la piel de la cara); hervir a personas vivas en enormes calderos...

En 1447 llegó a la corte, donde estaba prisionero, la noticia de que su padre había sido asesinado. El sultán lo dejó libre con la esperanza de poder tener al príncipe de Valaquia a su merced. Con la ayuda del ejército turco, Vlad III conquistó el reino de su

padre, ocupado por Alexandru (príncipe de Moldavia) y subió al trono en 1448.

¿De dónde sale el nombre de Drácula?

El padre de Vlad III fue Vlad II, Dracul. Perteneció a la Orden del Dragón, orden nobiliaria de caballería, creada por el emperador del Sacro Imperio Romano Germánico para combatir al invasor otomano y defender la fe católica. Vlad II estaba muy orgulloso de pertenecer a esa orden así que utilizó la representación del dragón en todas sus banderas, escudos, monedas... Dado que en la iconografía cristiana se suele representar al demonio como un dragón, y el pueblo desconocía la existencia de la orden, comenzaron a llamarle *Dracul* (demonio en rumano). El apodo acabó convirtiéndose en el apellido de su descendencia. Así su hijo, Vlad III se llamó Vlad Draculea, del rumano *dracul* (demonio) y *-ea* (hijo de). Con el tiempo fue transcrito como Drácula (hijo del demonio) y más tarde sería más conocido por Vlad Tepes (Vlad el empalador).

¿De dónde le viene la fama sanguinaria a Drácula?

Son muchas las historias que se cuentan acerca de Vlad Tepes, cada cual más aterradora y despiadada. De hecho, dan para escribir un libro. Voy a mencionar tan solo algunas de ellas.

En 1457, al conocer de que algunos nobles habían asesinado a su hermano, organizó un gran banquete invitándoles. Acudieron unas 500 personas contando a los nobles y a sus familias, incluidas mujeres y niños, además de algunos clérigos. Cuando el efecto de la bebida ya había comenzado a dar señales, Vlad les preguntó que cuántos reinos habían visto. Tras las respuestas, Drácula les aseguró que ya no iban a derrocar ninguno más. A los más fuertes los obligó a trabajar en su propia mansión y al resto (no hace falta especificar a quién) los empaló en el patio del castillo.

Para solucionar el problema de mendigos y población no trabajadora celebró un banquete. Invitó a pobres, enfermos, ladrones... Se les dio ropas nuevas y les atiborró

de comida. Una vez hubieron terminado les preguntó si querían una vida donde pudieran disfrutar de un banquete como aquel a diario. Como es de suponer, todos afirmaron. Vlad sonrió y ordenó sellar las puertas y quemar la casa. De esta forma acabó, según él, con 3.600 personas no productivas.

En una ocasión mandó apresar a tres líderes gitanos para empalarlos. Uno le dijo que esa forma de morir no era digna en la ley gitana, así que los mandó asar vivos para “complacerle”. A los trescientos gitanos de la comunidad les obligó a elegir entre comerse a sus líderes o alistarse en su ejército. Los que rechazaran alguna de las propuestas serían asados vivos.

En 1460 los turcos apresaron y asesinaron al aliado de Drácula, Mihail Szilágyi, voivoda de Valaquia. El sultán Mehmed II decidió reclamar a Drácula el tributo de 10.000 ducados que Valaquia pagaba los turcos. Para ello envió a dos emisarios y Vlad III le devolvió sus cuerpos sin vida. En mayo de 1462, el sultán envió un ejército de 25.000 hombres para conquistar Constantinopla y avanzar hasta tierras rumanas. Cuando Mehmed II quiso llegar hasta la capital valaca de Târgoviște se encontró una imagen que le hizo retroceder. Lo que vio fue un macabro bosque de 23.000 soldados turcos empalados descomponiéndose. La escena le hizo abandonar su idea de conquista y volver a Estambul. Fueron los turcos quienes le dieron el nombre a Drácula de “Príncipe Empalador” (Vlad Tepes).

Y así amigo, es como se las gastaba nuestro príncipe. Todo esto no es más que una pequeña pincelada, pues si entráramos en detalles podríamos perturbar algunas mentes. Se conocen detalles tan espeluznantes y macabros que podrían no dejarte dormir. Vlad III mostraba un increíble desprecio hacia todo tipo de perfiles, ya fueran nobles, pobres, enfermos, de otras razas... Tuvo la enfermiza obsesión de realizar una exhaustiva “limpieza” en su reino. No tuvo escrúpulos a la hora de ejecutar a niños, mujeres o ancianos. Sin duda, la realidad a veces supera la ficción.

Fuentes consultadas

- ABC- 1924 noviembre 24.
- Apolodoro.*Biblioteca mitológica*. Madrid. Alianza Editorial, 2010.
- Arriés, J. (2007)*Vampiros*. Barcelona. Ediciones Minotauro.
- El bien público*. Época Segunda Año XLIII Número 12612 - 1915 Mayo 19.
- El Día de Palencia: Defensor de los intereses de Castilla*. Año XXXVII Epoca 2ª Número 11634 - 1926 noviembre 5.
- El Eco Toledano: Diario defensor de los intereses morales y materiales de Toledo y su provincia*. Año VI Número 1417 - 1915 diciembre 9.
- El Iris: Diario católico*. Año XI Número 2955 - 1923 Enero 27.
- El liberal: Órgano democrático de la isla de Menorca*. Año 19 Número 5458 Edición - 1899 julio 29
- El Noticiero Gaditano: Diario de información y de intervención política*. Año X Número 3106 - 1928 octubre 5.
- El Sol*. Madrid. 1925 octubre 10.
- El Sol*. Madrid. 1926 febrero 17.
- El Sol*. Madrid. 1926 febrero 23.
- El Telegrama del Rif*. Año XIV Número 9505 - 1915 noviembre 28.
- El Tiempo: Órgano del partido conservador de los distritos de Tortosa y Roquetas*. Año VIII Número 1332 - 1914 mayo 16.
- Eslava Galán, Juan.*El enigma de Colón*. Editorial Planeta S.A. Barcelona, 2006.
- Guión: Diario de la mañana*. Año I Número 255 - 1936 diciembre 10.
- H. C. Andersen.*La Sirenita*. Illes Balears. Ed. Vicens-Vives, 2012.
- Heródoto.*Historia*.Madrid. Ed. Cátedra, 2004.
- Hoja oficial de la provincia de Barcelona*. Año XXXVII Número 1533 - 1968 Agosto 05
- <http://www.cocacola.es/historia/origen-coca-cola>
- <http://www.cocacola.es/informacion/curiosidades>
- La Correspondencia de España: Diario universal de noticias*. Año LXII Número 19648 - 1911 noviembre 28.
- La correspondencia de Valencia: Diario de noticias. Eco imparcial de la opinión y de la prensa*. Año XXXVIII Número 16526 - 1915 Noviembre 16.
- La Cruz: Diario católico*. Año XXXIV Número 10643 - 1934 marzo 9.
- La Esfera: Ilustración mundial*. Año IX Número 419 - 1922 enero 14.
- La ilustración artística: Periódico semanal de literatura, artes y ciencias*. Tomo XXXIV Año XXXIV Número 1772 - 1915 diciembre 13.
- La Opinión: Periódico político y de intereses generales*. Año XXXVI Número 7007 - 1915 diciembre 11.
- La razón: diario liberal de la provincia de Gerona*. Año I Número 27 - 1869 enero 24.
- La tarde: Diario independiente, de noticias y avisos*. Año VIII Número 2381 - 1910 septiembre 17.
- La voz: Diario gráfico de información*. Año VI Número 1977 - 1925 junio 25.
- Las Provincias: Diario de Valencia*. Año XLVIII Número 17083 - 1913 Julio 06.
- Blogs de historia, Wikipedia, conferencias, revistas...